

FELIZ
NAVIDAD.

"El Respeto Al
Derecho Ajeno
Es La Paz"
Lic Benito Juarez
ESTABLECIDO 1977
ESTABLISHED 1977



EL EDITOR

Celebrating 20 Years of Journalism

Vol. XX No. 13

Week of December 23 thru January 1, 1997

Lubbock, Texas

Para Ser El Salvador

Fue un parto, si se quiere como todos los partos. La madre era joven y sana. El esposo estaba ahí para animarla, consolarla el sudor y las lágrimas. El embarazo había sido normal, y el bebé, venía sano, hermoso, perfecto.

El lugar del nacimiento no parecía, quizás, pesebre calentado por el aliento de los bueyes y la lana de las ovejas y alumbrado por una estrella nueva que había aparecido en el cielo de Judea.

Así nació Jesucristo. Humanamente hablando, uno de los nacimientos más ignorados, pobres y humildes. Divinamente hablando, el más grande de todos los nacimientos. Porque Jesús, que nació en un pesebre, de padres humanos sumamente pobres, es el Salvador, Señor, Maestro y Rey de toda la humanidad.

Amigo, dice el poeta cubano Nicolás Guillén, en uno de sus hermosos poemas,

"Cuando yo vine a este mundo Nadie me estaba esperando; Así mi dolor profundo Se me alivia caminando. Pues cuando vine a este mundo, te digo, nadie me estaba esperando!"

Cuando Jesús vino al mundo, pocos, casi nadie, lo estaba esperando. Lo esperaba su madre María; también lo esperaba su padre José. Quizá algún parente lo esperaba el rey Herodes; ni tampoco Augusto César; ni los filósofos de Atenas; ni los místicos de la India; ni los astrólogos de Babilonia; ni los sabios de la China; ni los sacerdotes de Jerusalén.

Pero lo esperaban, eso sí, los profetas antiguos, que habían sonado con su venida; y lo esperaban, aunque sin darse cuenta, todos los pecadores de este mundo. El vino, al debido tiempo. Para usted y para mí. Para ser nuestro Salvador.

Por el Hermano Pablo

My brothers and I went to sleep in our CAMAS,
Some in long underwear, some in PIYAMAS.
When out in the yard there arose such a GRITO,
That I jumped to my feet like a frightened CABRITO.
I ran to the window and looked AFUERA,
And who in the world do you think Quien Era?
St. Nick in a sleigh and a big SOMBRERO
Came dashing along like a little BOMBERO.
And pulling his sleigh, instead of VENADOS,
Were eight little BURROS, approaching VOLADOS.
I watched as they came, and this fat little HOMBRE
Was shouting and whistling, and calling by NOMBRE:
'AY PANCHO, AY PEPE, AY CUCA, A BETO! AY CHATO, AY CHOPO, MARUCA Y NIETO!'

Then standing erect, with his hands on his PECHO,
He flew to the top of our very own TECHO,
With his round little belly like a bowl of JALEA,
He struggled to squeeze down our own CHIMENEAS.
Then huffing and puffing and a little CANSADO,
He picked up a bag that looked so PESADO.
He filled all th stocking with lovely REGALOS.
For none of the NIÑOS had been very MALOS.
The chuckling aloud, seeing very CONTENTO,
He turned like a flash and was gone like the VIENTO.
And I heard him exclaim, and this is VERDAD:
Merry Christmas A TODOS... FELIZ NAVIDAD!

Twas The Night Before Christmas

'Twas the night before Christmas, and all through the CASA,
Not a creature was stirring. I wondered, "QUE PASA?"
I was hanging the stockings with MUCHO CUIDADO.
I hopes that old Santa would feel OBLIGADO,
To bring all the children, both BUENOS Y MALOS,
A nice batch of DULCES and other REGALOS.

Merry

Holiday Greetings

Christmas

SOUTHWEST COLLECTION
Texas Tech University
LUBBOCK, TEXAS 79409

El Nacimiento Del Niño Dios

Esta navidad el mundo cristiano se prepara a celebrar el nacimiento de Jesús, el redentor del mundo que vino a pagar los pecados de la humanidad y a entregar el mensaje divino de paz y amor para iniciar una nueva época capaz de propiciar el pleno desarrollo del espíritu humano al servicio de sus semejantes.

Hoy como nunca nos encontramos alejados de estos principios. Una conmemoración de la llegada del humilde entre los humildes ha perdido su sentido filosófico, ha propiciado se apoderen los mercados del templo interno de la gente, dominando más la conciencia de la niñez, juventud y adultos la leyenda del Santa Claus proporcionador de todo tipo de regalos, cuantos más suntuosos más presumiblemente cercanos al espíritu caritativo que debe reinar en la temporada.

Tan bien manejada ha sido la distorsión de la celebración navideña que para muchas familias pobres se convirtió en un verdadero martirio.

¿Cómo no sacrificar hasta el último centavo con tal de no dejar sin juguetes a los niños propios, cuando sabemos que el vecindario entero proporcionará a los suyos los juguetes más relucientes, los juegos

electrónicos sofisticados de la era moderna, los nuevos vestuarios cuando menos, que se acostumbran dar para hacer digna la celebración? ¿De qué...? ¡Ah!, si. Del nacimiento de Cristo.

Nunca como antes se hace más notoria la necesidad de volver al auténtico espíritu cristiano. Cada vez es más urgente llamar la atención a la humanidad para que volteen a ver el pesebre donde fue depositado el niño Jesús rodeado de pobreza, carente de lujo inútil cuando su misión era redimir al mundo en contacto con los auténticos valores de la naturaleza entre los que nació, se desarrolló y creó su aún incomprendido mensaje de amor y paz.

El oportuno llamado del Papa Juan Pablo para no convertir la celebración navideña en una festividad de consumo, tiene más características simbólicas que apego a la realidad de comercialización en la que se encuentra desde hace muchos, ¡ay!, muchos años.

Corresponde a los guías espirituales del mundo hacer campaña permanente durante todo el año para hacer conciencia del auténtico significado de esta Noche Buena, de la humildad y pobreza que rodearon el nacimiento de Cristo, del Redentor del Mundo.



En ocasión de las festividades navideñas, las calles de las ciudades están abarrotadas de gente que camina de un lugar a otro, se detienen y entran o salen de las tiendas, en busca de regalos para los seres queridos. Es la tradición.

Durante las Navidades, hay mucha movilización de dinero; las empresas productivas por lo regular dan bonificaciones a sus trabajadores; debido a las ventas voluminosas, las tiendas emplean personal adicional, en fin, hay mil y una maneras de evolucionar el capital.

Es posible que para 240 millones de personas en los Estados Unidos no hay ninguna dificultad notable en estas navidades, pues de una manera u otra encontrarán recursos para celebrar la festividad.

Pero para una pequeña minoría que podría ser entre 500,000 a un millón de personas, la situación será diferente. Se trata de gente que no tiene por obligación que esconderse en alguna estación subterránea de trenes o camiones.

Nosotros llamamos a esas personas, los desamparados, aquellos que para comer tienen que rebuscar entre los desperdicios de alimentos en los zafacones o ser favorecidos por la caridad de algún transeúnte que se convierte a verlos así.

Esas personas no tendrán navidad, o es posible que un gran número de ellas si las tenga, dependiendo de que usted, lector, se convierta con este comentario y se sienta con deseos de ayudar a uno de esos pobres desgraciados.

Es una ayuda tan sencilla por un día, dos, tres, de los que están cerca de la Navidad. Pedir más que eso, a lo mejor

se exige mucho para buscar resolver un problema que quieren aceptar o no compete a las autoridades federales.

Nosotros, sin embargo, podemos aportar un grano de arena para alegar a estas pobres almas y de esa forma dar más calor a una celebración tradicional que tiene mucho que ver con el amor, es sacrificio y con el cuidado a los demás, porque surgió con el nacimiento de Dios hecho hombre, en su afán por salvar a la humanidad.

Se puede socorrer individualmente a un desamparado, dándole comida en la calle o quién sabe si de otra mejor forma.

Se puede contribuir con alguna organización o iglesia que haya preparado un encuentro para esa gente sin hogar.

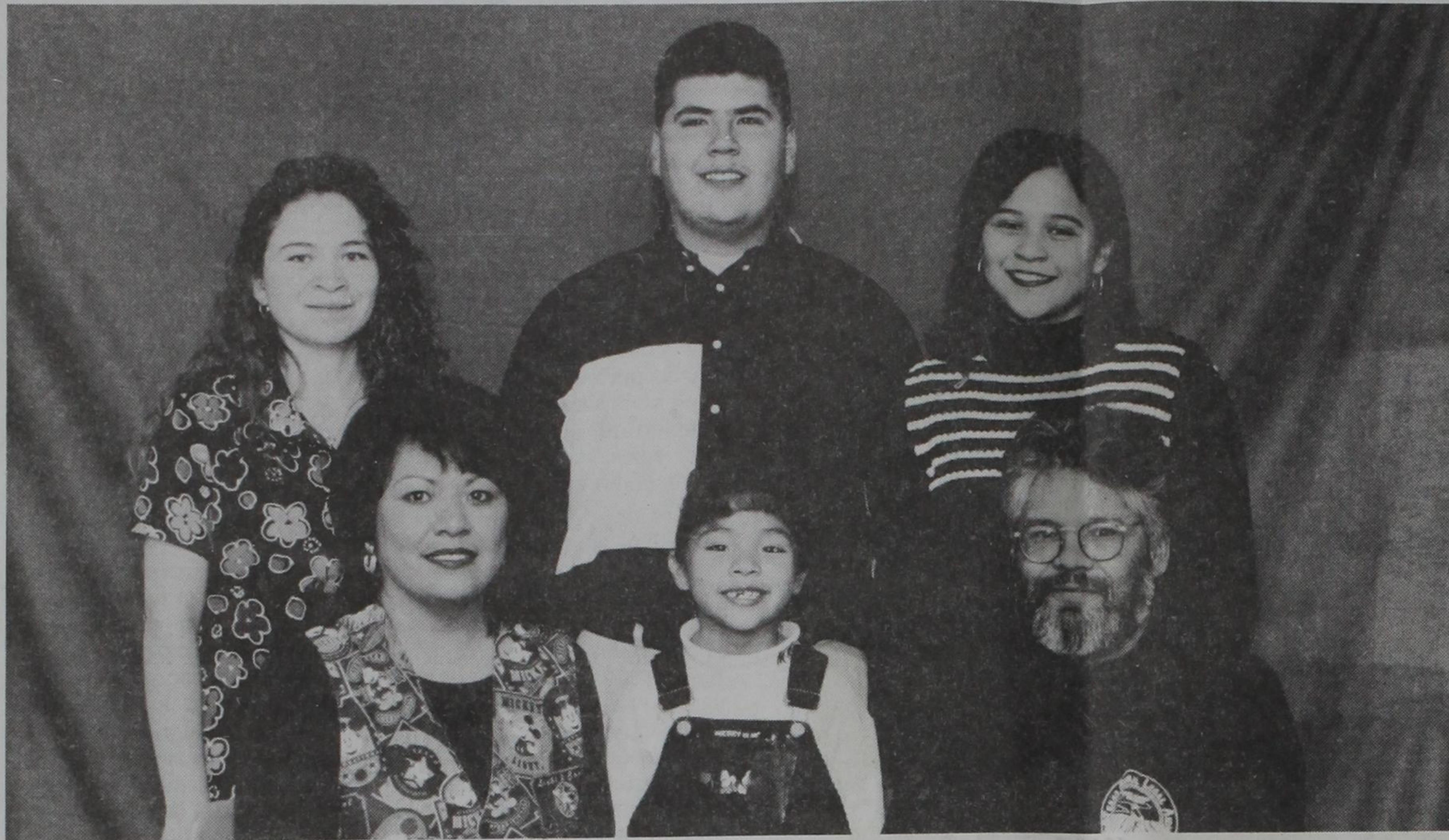
Podemos colectar alimentos, ropa y lo mejor buscar algún techo que ofrecer.

En fin hay muchas maneras de celebrar la Navidad, no sólo para nosotros que gracias a Dios disponemos de recursos (muchos o pocos) para cumplir con nuestras obligaciones familiares, sino también para esos seres de los que estamos hablando.

No es que se pretenda resolver el problema de los desamparados de una vez. Eso es difícil hasta para el Gobierno Federal y las administraciones municipales.

Pero insistimos que individualmente podemos contribuir, al menos con demostrar a esas personas abandonadas y olvidadas por la sociedad, que todavía hay unos pocos seres humanos que sí quieren ayudarlos y seguirá a celebrar una Feliz Navidad.

Merry Christmas



**Que todas las Bendiciones de Navidad esten con usted y su familia
de parte de La Familia Agüero - Bidal, Olga, Zenaida, Amalia, Marisol Joe Adam Riojas**

y todos los trabajadores - Joe Black, Bob Craig, Alberto Riojas y Los Yaquis

Feliz Navidad y Un Prospero Año Nuevo 1997

THE CHRISTMAS WATCH: TIME PRESENT AND TIME PAST

By Cristóbal S. Berry-Cabán
In 1941, Christmas was a somber occasion. Japan's attack on Pearl Harbor earlier that month and the United States' entry into World War II dampened the nation's holiday mood. Gifts were exchanged not so much in the joy of giving, but more as a longing for peaceful times.

That Christmas Eve a young man -- possibly one preparing to leave for war -- received a small, elongated, beautifully wrapped parcel.

It contained a Longines timepiece bearing the simple inscription:

M.L. to W.L.

12-24-41

Elegant yet rugged, the watch curved to fit a man's wrist perfectly. In better times, the style had captured the fancy of the Fitzgerald era. It expressed a ruggedness chosen by veteran pilots, sea captains and adventurers throughout the world. Yet, in its elegance, it harmonized with tailored evening clothes.

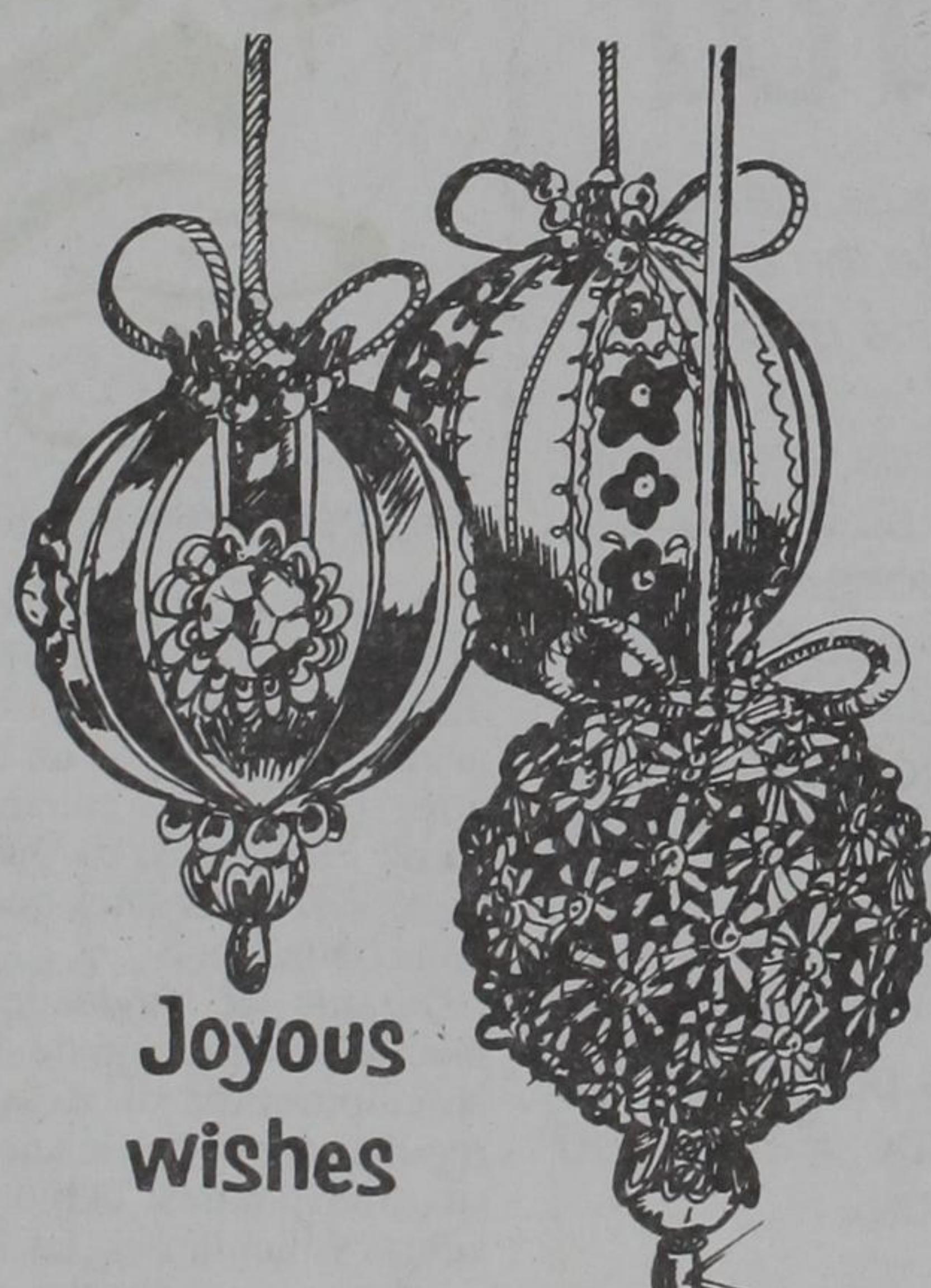
On the front of W.L.'s watch was a slender, arching crystal held firmly by a gold-plated metal case. Arabic numbers, from 1 to 12, marked the time. An inset hand dial spaced each second.

This year, half a century after M.L. gave W.L. the Longines as an expression of her love, I came across it at a Florida flea market.

It was a skeleton of its former self. Though it still marked time, it was in poor condition. I bargained for it and paid the price. I gave it a much-needed cleaning, a new crystal and, finally, a new, leather wrist band.

In return, it gave me a new appreciation of time.

When our ancestors first perceived the concept of time, they recorded it by the rising and setting of the sun. Later we came to understand that the regular succession of day and night is caused by the rotation of Earth's axis, a repetition



We wish to one and all a
Christmas filled with peace
and good will.

called solar time.

Sundials came along to offer more precision. The shadow of a pointer, or gnomon, cast by the sun onto a horizontal plate marked time in hours. Eventually came mechanical clocks, and watches. These inventions established the notion of artificial time segments down to minutes and seconds.

Now each morning, before I strap the Longines to my wrist, I undertake the ritual that prepares its mechanism. Holding the pinion between my right thumb and index finger, I wind it 10 complete turns.

Occasionally I forget to wind it, upsetting its circadian rhythm. Not realizing that my chronometer erred, I think, "I sure accomplished a lot already today," or wonder why my stomach tells me I'm hungry.

The dial, analogous to the solar day, acknowledges that time revolves in a circle. More

modern creations such as digital clocks and watches convey no such flow. They comprehend just one instant, displaying it in a vacuum. This hides the process that includes what went before and what comes after. A digital watch points only toward what should be accomplished "now."

On Christmas Eve I will wear my Longines to church. Later, each member of my family will open a gift given with the same love that M.L. felt for W.L.

On Dec. 24, my watch will be 50 years old.

In an age of battery- and solar-powered digital timepieces, this spring-run clock remains an ironic reminder that in our committed quest to save time, we are often deprived of what we value most: love, history, a sense of community.

(Cristóbal S. Berry-Cabán is president of Atlantic Resources Corporation in Reston, Va.)

CHRISTMAS GHOSTS AND TRADITIONS

It was cold and I wanted to run, but I couldn't. My grandmother was holding on to my hand and she didn't walk very fast. I could see the light shining through the stained glass windows at Holy Family Church. The bell was pealing loudly and the posada was about to begin. Tonight was special, because I was going to be in the procession. I wanted so to run!

El Paso has a unique flavor. Two cultures, Mexican and American, have blended to make Christmas a special time. Shortly after Thanksgiving the giant star is lit on the slope of Mount Franklin, ushering in the season. Rows and rows of tiny colored lights adorn the city on this side of the border, and in Juárez multicolored piñatas and bright pieces of paper with intricately cut patterns flap in the wind.

My house starts to bustle. Traditions are strong and there is much to do. We have to decorate. First to come out will be the nacimiento. The Nativity has a special place -- Mary and Joseph with the crib empty until Christmas Eve. When the candles are lit and the baby is lain, my grandson Carlitos will stand by and softly sing "Apio Verde (green celery) to you," the eternal comic version of "Happy Birthday to You," to the Christ child.

We have to shop and wrap gifts. Stockings will be filled and the kitchen once again becomes our haven full of the delicious smells of cinnamon, butter and hot chocolate all mixed with laughter and good cheer. Bizcochitos, cookies spiced heavily with anise, are baked. We spend a whole day making tamales and sacking them to take to friends and relatives.

We make buñuelos and hot Mexican chocolate. I recount how my grandmother would knead the dough with muchas ganas and hand me a testal. I would take the ball of dough and flatten it between my hand

and then place it on my knee over the clean piece of muslin, stretching it as far as it would go without tearing. I would pull down, away from my knee, until it would stretch no more.

She would then lift the paper-thin buñuelo and drop it gently into a pan of hot grease. When it was done, she would sprinkle it with sugar and cinnamon. Stacks of buñuelos two feet high occupied every available space in the big kitchen.

In the evening of two of us would set off to deliver our day's work. Hugs and greetings were exchanged as we were scooted into warm sitting rooms. I can't forget the smells of the cold night air as it mingled with the cinnamon on our buñuelos wrapped in white tissue paper covered with grease spots.

I don't decorate the tree until my daughter Marta is home. She lives far away in Rhode Island. As soon as she arrives she brings out the boxes and hangs the adornos on the fresh fir tree. The ornaments are old. They are made of straw, yarn and tin. There are tiny dolls my girls played with when they were little and construction-paper stars made by little loving hands in kindergarten, as well as long red chiles. These combined with strings of clear lights complete the tree. Poinsettias are everywhere. In Spanish we call them las flores de la Nochebuena. Merry Christmas, Feliz Navidad.

Greetings are exchanged in two languages everywhere. Carolers are heard outside and we open our doors to the young singers of the posadas. They come in, guitars in hand, and stand around our living room. "Quién le da posada?" they sing. Who will welcome these two weary travelers? They leave and continue until they reach the last house, where they will be received and

stay to celebrate. There the traditional piñata will be broken. The posada will continue through the nine days before Christmas. It's like a novena, hence the nine days. The luminarias are set up around the outside of the house on Christmas Eve. Small brown paper bags filled with sand and a candle lit inside adorn the rooftops and outline the house. It looks beautiful from a distance. Candles illuminating the way in the dark of night.

We drive to Holy Family Church to mass. The lights are shining through the same stain glass windows. I feel the ghosts in the old church as father begins the procession. After mass, we come home to open our gifts and enjoy each other's company. The tree and decorations stay up until Jan. 6, Día de Reyes.

On the feast of the Magi, I go to Juárez to buy the rosca de reyes, a round loaf of sweet bread decorated with raisins, nuts and colorful dried fruit. Before the rosca is baked, a little toy baby is pushed into the dough. As we each take our slice, we look for the baby. Whoever finds it will host another party Feb. 2, the feast of Candlemass, Día de la Candelaria.

Why all the fuss with traditions? The fiestas give the family an excuse to get together. The extended family gathers to celebrate and partake of good time.

They all come to our house -- our children and their children to nestle close by me and the ghosts that I always carry close to me. The little girl who held on to her grandmother's hand is now herself a grandmother. As the years pass, the memories fade more and more.

Now I will be a part of their money. That's how traditions are passed on. The grandchildren hold on to my hands now, observing, smelling, feeling and attaching themselves to that long line of identities that will make them who they are.

(Elisa Martinez, of El Paso, Texas, is a teacher and writer.)

NO MAS MASA

Por Herman Sillas

Pensé que la Navidad sería distinta este año por muchas razones. Principalmente porque Cora, mi esposa, y yo nos mudamos y redujimos, de una casa con cuatro dormitorios a un condominio de un solo dormitorio en la playa. Intuimos que ya era hora, después de que los cinco hijos se mudaron y vivían por su cuenta. Nos cansamos de andar corriendo de un cuarto a otro en una casa grande, llamándonos mutuamente para hallar en qué cuarto nos encontraríamos.

El mes de diciembre en la antigua casa significaba que habría un día dedicado a hacer tamales y que yo, el batidor de masa Número Uno, tendría que separar un sábado para el gran acontecimiento familiar. Cora dió comienzo a la tradición poco después de casarnos, y cuando los niños eran pequeños, los reclutábamos como ayudantes. (Ellas tendrán un problema con "reclutar" si leen esto, preferirían "obligar" para describir la experiencia.)

Año tras año, Cora era la fuerza impulsora. A medida que transcurrieron las Navidades, el hacer tamales en diciembre llegó a ser nuestra tradición familiar. Nuestros hijos traían a sus amigos, que también ayudaban y después se jactaban hablando de cómo ellos habían hecho tamales. Venía toda clase de jóvenes, algunos que no habían sabido lo que era un tamal, mucho menos cómo hacerlo. Los novios de las hijas eran blancos fáciles como ayudantes, porque era un modo de pasar todo el día con la novia sin costo y de comer además.

Los novios se convirtieron en

esposos y siguieron debidamente a sus esposas a nuestra casa en el día de hacer los tamales. Hasta inventamos un Hada de los Tamales y enviamos invitaciones a nuestros hijos y a sus amigos más cercanos, firmadas por el hada de los tamales. Los nietos se convirtieron en nuevos invitados y ayudaban a adornar el árbol de Navidad al mismo tiempo.

El año pasado, cuando terminamos, Cora anunció que era su último año. Después de 35 años de hacer tamales, ella me dijo en privado que era demasiado trabajo ahora. Yo entendí. Diablos, yo no había querido hacerlos en primer lugar, pero la tradición había ganado. Nuestra mudanza al condominio de un dormitorio en septiembre confirmó la decisión en lo que a mí incumbía. No haríamos tamales este año.

Todavía tengo mis recuerdos, como la ocasión en que la mesa de comer se derrumbó cayendo al piso con toda la masa y los ingredientes sobre ella. Cora me había advertido de todo el peso que yo estaba poniendo sobre la vieja mesa reclinable, pero ustedes saben que nosotros, los hombres machos, tenemos las cabezas duras. Nuestra mesa nueva fué tratada con más amabilidad.

Después fue la vez en que prometí dar un premio (\$5) al ayudante que encontrara dos aceitunas en su tamal en la cena de Nochebuena. Poco sabía yo que, aparte del único tamal en que yo había puesto dos aceitunas, nuestros ayudantes ingeniosos también habían puesto dos aceitunas en muchos otros tamales. Hubo una gran risotada mientras tuve que cumplir mi pro-

mesa.

Estos recuerdos me hacen sonreír, pero continuamos.

Es difícil que mueran las tradiciones, sin embargo, especialmente si han creado seguidores a quienes les encanta comer tamales. Mónica, nuestra segunda hija, recibió la batuta y anunció en noviembre que habría tamales hechos en casa para las Navidades de los Sillas, después de todo. Marie, nuestra tercera hija, secundó el llamado.

Ellas están trabajando ahora con los detalles -- lugar, fecha y hora. Toda la tribu asistirá.

Cora y yo estaremos allí en calidad de "consultores". No estoy seguro de lo que significa el título. Espero que signifique que yo sólo ofreceré consejos y jugaré con los nietos, mientras que sus padres perfeccionan el bello arte de hacer tamales, creando sus propios estilos y edificando sus propias tradiciones.

Por otra parte, Cora será una consultora más activa, mientras guía a nuestros hijos crecidos a través de los numerosos pasos de la elaboración de tamales. Sé que habrá risa y amor ese día. La Navidad será como siempre, con nuestros tamales hechos en casa. Cora tendrá un brillo en sus ojos... Yo tendré probablemente una lágrima.

(Herman Sillas, residente en San Clemente, California, es miembro de la firma de abogados Ochoa y Sillas, con sede en Los Angeles.)

Propiedad literaria registrada por Hispanic Link News Service en 1996. Distribuido por The Los Angeles Times Syndicate

El Editor
Call: 763-3841

MASA NO MAS

By Herman Sillas

I thought Christmas would be different this year for a lot of reasons, primarily because Cora, my spouse, and I downsized from a four-bedroom house to a one-bedroom condo on the beach. We figured it was time. After all, five children had grown up and moved out, and we were tired of running around in a big house calling out each other's name to find out what room to meet in.

December in the old house meant there would be one day dedicated to making tamales and I, the "numero uno" masa beater, knew I'd have to set aside a Saturday for the big family event. Cora started the tradition shortly after we were married, and when the children were small, we enlisted them as helpers. (I'm sure they have a problem with the word "enlist," and prefer the word "forced.")

Year after year, Cora was the moving force. As the Christmases passed by, making tamales in December became our family tradition. Our children brought their friends, who pitched in and later bragged how they made tamales. All kinds of young folks came, some who hadn't known what a tamale was, let alone how to make one. Boyfriends of daughters were easy targets as helpers, because it was a way to spend all day with a girlfriend at no cost, and to eat.

Boyfriends became spouses and they dutifully followed their wives to our house on tamale-making day. We even invented a "tamale fairy" and



sent out invitations to our children and key friends signed by the tamale fairy. Grandchildren became new invitees and they helped decorate the tree at the same time.

Last year as we finished up, Cora announced that it was her last year. After over 35 years of making tamales, she told me privately it was too much work now. I understood. Heck, I hadn't wanted to make them in the first place, but tradition had taken hold. Our move to the one-bedroom condo in September cinched it as far as I was concerned. We weren't making tamales this year.

I still have my memories, like the time the dining table collapsed with all the masa and ingredients on it tumbled onto the floor. Cora had warned me about all the weight I was putting on the old stretched-out table, but you know how we macho men are. Bullheaded. Our new table was treated more kindly.

Then there was the time I promised to give a prize (\$5) to the helper who found two olives in his or her tamale during dinner on Christmas Eve. Little did I know that, aside from the one tamale that I had placed two olives in, our ingenious helpers had also stuffed two olives in scores of

tamales. There was great laughter as I made good on my promise. These memories make me smile, but we move on.

Traditions die hard, however, especially if they have created followers who love to eat tamales. Monica, our No. 2 daughter, took up the baton and announced in November that there would be homemade tamales for the Sillas' Christmas after all. Marie, our No. 3 daughter, seconded the call. They are working out the details now -- location, date and time. The whole clan will come.

Cora and I will be there as "consultants." I'm not sure what the term means. I hope it means I will just give advice and play with the grandchildren, while their parents perfect the fine art of making tamales, creating their own styles and building their own traditions.

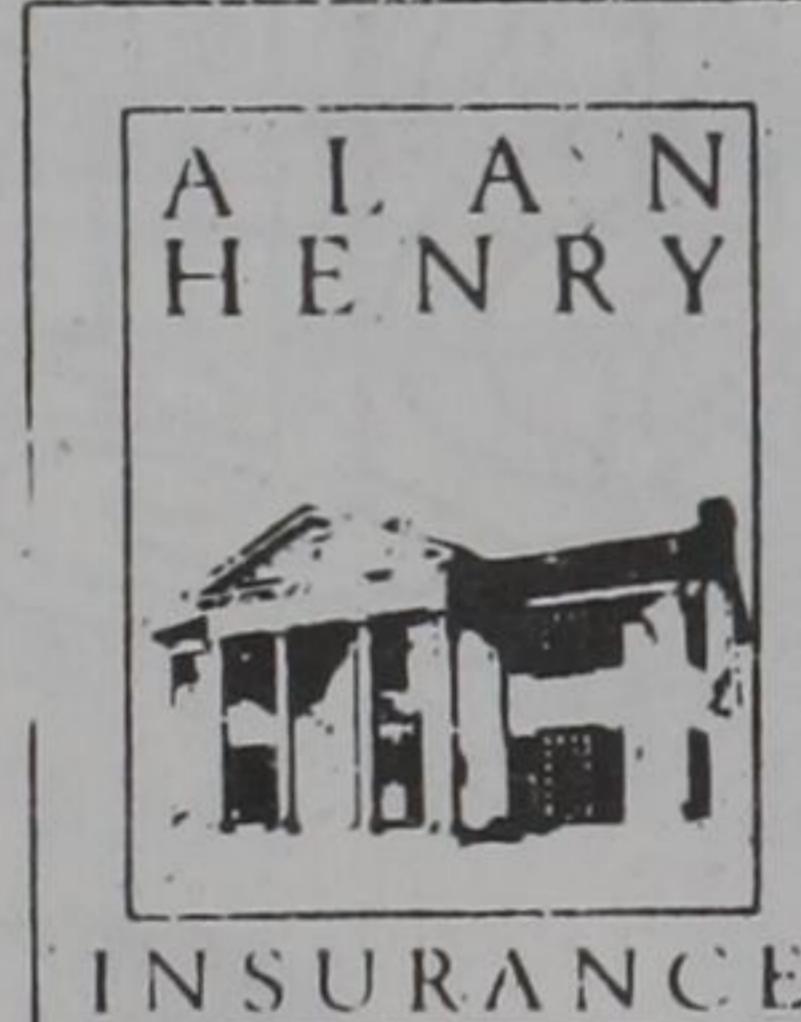
On the other hand, Cora will be a more active consultant as she guides our grown children through numerous steps of tamale-making. I know there will be laughter and love that day. Christmas will be like always with our homemade tamales. Cora will have a twinkle in her eye. I'll probably have a tear.

**Feliz Navidad
Merry Christmas &
Happy New Year
Learn, Inc.
2161 50th St
Lubbock, Tx
763-4256**

**Merry
Christmas
Mexicana**

**MONTELONGO'S
RESTAURANT**
3021 Clovis Rd - 762-3068

Everyone at
Alan Henry
Insurance
joins with our
friends in the



Hispanic Community in Celebrating
Feliz Navidad y Un Prospero Año Nuevo
3407 19th Street - Lubbock - 792-3771

Merry Christmas &
Happy New Year 1997

Feliz Navidad Y Un
Prospero Año Nuevo!

From Your State Representative
DELWIN JONES

Villa Office
Park
763-4468



**Feliz Navidad
y Un
Prospero Año
Nuevo**



From Your Friends At
Lynn Cook Bail Bonds
812 Main Street 1-800-466-1848
744-1891
24 Hr Service/Fast Reliable Service

**Felix Navidad
de parte de
J. & A.
Muffler**
2216 4th Street
west at Vernon
747-6444

**Joe Moreno
Owner**
**Feliz
Navidad!**



**LUBBOCK
POWER & LIGHT**

**It's all a part of your
Home-Owned
Advantage**

Creating Solutions

Advantage #20

Lubbock Power & Light started the Check-Off program which gives customers the opportunity to help low-income and the elderly. By adding one dollar or more to your utility payment each month, help is provided to someone who cannot afford to pay their electric bills.

916 TEXAS • 767-2509

Las Festividades Hispanas de Navidad

por Santos C. Vega

Arrebatados contra el frío, ellos llevan velas y cantan las canciones tradicionales, mientras se abren camino en procesión por las calles serpentinas del barrio. De vez en cuando, se detienen en las casas designadas de antemano. Con una mano en forma de copa, cada uno protege la llama frágil de su vela contra la brisa fría de la noche. La iluminación baila y salta, reflejando sus caras gozosas que cantan.

Entre ellos, llevan las figuras de la Sagrada Familia. María y José andan de nuevo en busca de albergue, volviendo a escenificar el relato bíblico de Belén.

El grupo se divide en peregrinos y posaderos. Cada noche, durante los nueve días anteriores a la Navidad, se ha designado una casa diferente como la "posada." Mediante la canción, los peregrinos solicitan albergue varias veces y cada vez son rechazados por los posaderos. Por último, los peregrinos consiguen la entrada y todos lo celebran con canciones, chocolate caliente y pan dulce. Los celebrantes pueden reunirse alrededor de una escena navideña (Nacimiento, Belén o Pesebre) y cantar villancicos navideños que se refieren al relato de la Navidad, representado por la escena del Pesebre.

En el día final de las posadas, el grupo llega al local de la iglesia, o al patio de alguna casa, donde los niños rompen una piñata. En la iglesia, durante el día de

Navidad, los fieles pueden escenificar también un drama llamado "La Pastorela" o "Los Pastores" -- obras de misterio de origen español que datan de la Edad Media. Estos se presentan en cualquier momento entre el día de Navidad y el 2 de Febrero, y aún tan tarde como el 19 de Marzo. Estas son interpretaciones dramáticas de las reacciones de los pastores al anuncio hecho por los ángeles sobre el nacimiento de Cristo.

Los profetas habían pronosticado la venida de Cristo cerca de siete siglos antes de Su nacimiento; ellos habían predicho el lugar de Su nacimiento (Miqueas 5). Estos dramas pueden escenificarse antes o después de Navidad, pero en la Víspera de Navidad todos los fieles asisten a la Misa de Medianoche (Misa del Gallo).

Es a través de estas tradiciones que el pueblo hispano rinde homenaje a Cristo durante la temporada de Navidad.

Los mexicoamericanos empiezan su calendario litúrgico de Navidad con el período del Adviento, cuatro semanas de preparación para la venida de Cristo. La Virgen María, madre del Niño Jesús, es la figura central a medida que los fieles celebran la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe el 12 de Diciembre con una Misa y el rezado del rosario en los hogares. A la Virgen María se le honra como la Patrona de las Américas. Los fieles recuerdan sus apariciones al Bienaventurado Juan Diego, un indio mexica-

no, en la Colina del Tepeyac, cerca de Ciudad México.

Las iglesias y los hogares se decoran con el Belén. En esta escena se pinta el relato de la Navidad. A través del viaje de María y José a Belén, se lleva a los fieles hasta la Natividad de Cristo. En Belén llegó la hora del nacimiento de Cristo. El humilde José y una María llena de paciencia procuraban albergue. Por último, nació Jesús, lo envolvieron en lienzos fajados y lo acostaron en un pesebre. Un Herodes intrigaente tramo la muerte del Niño Jesús. Los Magos, tres hombres sabios venidos del Oriente buscando al Niño Jesús (San Mateo 2: 1-12) siguieron a la Estrella de Navidad.

En el "Nacimiento" se mueve a los sabios más cerca del pesebre cada día, hasta el día de la Epifanía, el 6 de Enero. Esta festividad conmemora la manifestación de Cristo a los gentiles en las personas de los Magos, que trajeron regalos al Niño Jesús. Por esta razón, muchos hispanos dan regalos a sus seres queridos en ese día, al que se llama Día de Reyes.

El viaje de los tres sabios del Oriente demuestra el ansia espiritual por el cumplimiento de la promesa de Dios de enviar a la humanidad un Salvador, un Mesías, llamado "Emmanuel" por el Profeta Isaías (Isaías 7: 13).

Hoy, este período de espera por el Cristo prometido y este tiempo de preparación por parte de los fieles para Su venida, celebrada en Navidad, se llama



Advento (del latín "advenire," que significa "venir"). La venida de Cristo es celebrada por los hispanos como por los fieles del Antiguo Testamento, esperando y viviendo sus vidas de acuerdo con las expectativas de Dios. Después de la caída de Adán y Eva, Dios prometió enviar un Salvador a Su pueblo (Génesis 3:15). Así, la temporada de Adviento es un "tiempo de espera," de preparación, para volver a vivir el nacimiento de Jesucristo.

El relato de esperar y buscar, orar y celebrar, es efectuado por las Posadas, el Nacimiento, las Pastorelas y la Misa del Gallo. La cultura de la Navidad hispana reúne a los fieles en celebración con la familia y los amigos.

En Puerto Rico, grupos de fieles llegan sin anunciar a las casas de los amigos y parentes para cantar "aguinaldos." La visita de sorpresa se llama un asalto. "Aguinaldo" significa una

dádiva y, en el caso de los "asaltos," las dádivas son los villancicos navideños. Los anfitriones agradecidos proporcionan golosinas, tales como coquito (leche de coco con ron), arroz con dulce y pasteles. Los asaltos continúan durante ocho días después del 6 de Enero, la Epifanía, el Día de Reyes.

La Epifanía es importante

para el mundo hispano. Los cubanos celebran la Nochebuena el 24 de Diciembre. En esta fecha, los cubanos, puertorriqueños, mexicanos y latinos de México, la América Central y la Sur asisten a la Misa del Gallo.

Después de la Misa, y durante los días de la festividad, los cubanoamericanos disfrutan de su cena tradicional con lechón asado (o fricasé de guineo o pavo), yuca con mojo y frijoles negros o colorados con arroz blanco. Los postres pueden incluir buñuelos (frituras de harina de yuca endulzadas con melado de caña), turrones de origen español, nubes, avellanas, dátiles y higos, así como sidra de España.

Los mexicoamericanos regresan a casa de la Misa del Gallo para comer tamales. Estos son favoritos especialmente en Texas. Los que festejan en Nuevo México prefieren a menudo las empanaditas (de carne endulzada y condimentada). Para los mexicoamericanos, lacena de Navidad puede incluir pollo con "mole," "pozole" y más tamales.

La cena de Nochebuena de los puertorriqueños puede consistir en lechón asado, arroz con gandules y, para postre, flan de coco llamado "bien me sabe," frutas y nueces.

Los dominicanos se reúnen la Víspera de Navidad para cenar lechón asado, teleras (pan de yema), jamón ahumado y, después de la cena, pastelitos dominicanos. Otros postres pueden ser los higos, los dátiles, las uvas, las manzanas y las peras. El ponche crema es la bebida tradicional.

Los primeros misioneros agustinos introdujeron los Po-

sadas a las Américas. Al final de las Posadas, los niños celebran rompiendo las piñatas. Estas fueron usadas al principio por los misioneros como ayuda para enseñar que la vida cristiana es una lucha contra los enemigos espirituales (Efesios 6:12). Una persona (un niño que rompe la piñata) triunfa con la vara de las virtudes.

Cuando los niños rompen la piñata, caen toda clase de dulces; éstos son los frutos de los esfuerzos, la diversión y el gozo que celebran el nacimiento del Niño Jesús.

La victoria para toda la humanidad fué ganada con el nacimiento de Cristo. La piñata histórica se rompió y la salvación se daba a la humanidad por parte de Dios como regalo. Muchos hispanos celebran la fiesta de los Reyes Magos el 6 de Enero. Esta es la oportunidad para hacer regalos, especialmente en Nuevo México.

No hay dos celebraciones de navidad iguales en el mundo hispano. La significación para cada persona depende de su percepción dentro del contexto de la comunidad que festeja.

La cultura cristiana da a cada persona una oportunidad de participar en las Posadas, en una Pastorela, y de asistir a la Misa del Gallo y honrar a Cristo en la cultura hispana de la Navidad.

(Santos C. Vega es el director del Programa de Documentación Comunitaria en el Centro de Investigaciones Hispanas de la Universidad Estatal de Arizona, en Tempe, Arizona.)

Propiedad literaria registrada por Hispanic Link News Service en 1992. Distribuido por The Los Angeles Times Syndicate



Feliz Navidad

Ince Oil Company
Crystal Falls

FINA

3402 Ave A • 206 N University • 5901 34th • 2602 34th • 4020 34th
3602 50th • 3819 Idalou Hwy • 6606 19th
Littlefield • Tahoka • Post • Abernathy • Floydada • Slaton • Muleshoe
O'Donnell • Brownfield • Wolfforth • Crosbyton

NEW LOCATION
1585 & Tahoka Hwy
748-7400

**Merry Christmas &
Happy New Year
FELIZ NAVIDAD!**

4th Street & Ave U
765-8164 For Catering Call 744-FISH

**Have a
Merry Christmas★
& Happy New Year!**

abc 23
KAMC-TV LUBBOCK, TEXAS

**Feliz Navidad y Un Prospero
Año Nuevo 1997
De Parte De
Fisher Auto Trim**

AUTO TRIM BY FISHER

Gift Certificates Available

**Mon-Fri
8 am to 5:30
Free Estimates**

**6831 Wayne Ave Suite A
Lubbock, Tx 79424
Call 794-8500
Owners - Marc Fisher & Luis Estrada**

**RIVER SMITH'S
CHICKEN & CATFISH**

**Feliz Navidad y
Prospero Año
Nuevo
de parte de
Brown Bail
Bonds**

**1111 Ave J - Lubbock
Se Habla Español
Maria Garnica
744-3224**

From:

Feliz Navidad

**From
Wayne, Alton, Mike
Kenney**

**O. D. Kenney
Auto Parts
In Slaton, Texas
828-6523**

**MERRY MERRY MERRY
Christmas**

From:

Jorge E. Hernandez

ATTORNEY AT LAW

INJURY & DEATH CASES ** Causas de Herida Personales/Muertes

**Free Consultation/No Fee if No Recovery
Consulta Gratis/No Hay Cobro, Si No Hay Recobro**

**Not Certified By the Texas Board of Legal Specialization
No Esta Certificado Por La Mesa Directiva De Especializaciones
Legales Del Estado De Texas**

**806-765-7257 1-800-299-0101
1318 13th Street - Lubbock, Tx 79401**

El Dia De Accion De Gracias Como Puerta Hacia La Asimilacion Y La Navidad

Por Victor Landa

Para esta fecha, otro Día de Acción de Gracias ha sido arrojado bajo la manta de nuestros recuerdos. En cuanto a la fiesta, sépase que nos rellena mos a nosotros mismos.

Cada año nos acercamos al día festivo con ansiedad, con una anticipación casi cruel. Durante días, si no semanas, alimentamos nuestras imaginaciones con pedacitos de sugerencias. Desde algún lugar de la cocina se mencionan especias, salsas y ensaladas, ingredientes de recetas familiares que saboreamos únicamente una vez en un año natural porque son especiales, porque el día es especial, porque sólo hacemos espacio para ellos en el último jueves del undécimo mes del año.

Conocemos los sabores y los olores por la anticipación y la ansiedad de los años anteriores. Sabemos que el ave será hilvanado y después cortado. Sabemos que los niños tendrán una mesa sólo para ellos donde intercambiarán sus pequeñas confidencias y cucharadas de puré de papas. Sabemos cómo, en la mesa principal, nos serviremos un poco de cada cosa, y después un poco más, a fin de satisfacer la necesidad que se había acumulado desde el último jueves del undécimo mes del año anterior.

En las cocinas económicas y en las cenas públicas organizadas nos reunimos para extender la festividad hasta los lugares lejanos de nuestras comunidades. Celebramos nuestra benevolencia con publicidad televisada porque, por lo menos un día al año, todos estamos de acuerdo en que nadie debe estar hambriento. Nuestra anticipación nos lleva tan lejos, lo suficientemente lejos como para intentar negar la parte oscura de la abundan-



cia -- una intuición de la necesidad.

El Presidente Abraham Lincoln, que nos dió la celebración aprobada oficialmente del Día de Acción de Gracias, escribió entre las palabras de su proclamación que debemos dar gracias a Dios por haber "aumentado considerablemente nuestra población libre mediante la emancipación y la inmigración."

También por este anhelo damos gracias. Por el florecimiento de los Estados Unidos de América, siempre cambiantes, estamos agradecidos. Por los tamales al lado del pavo, por la familiaridad terrenal de las tortillas y el pan de maíz, por la novedad de la celebración entre los inmigrantes que se preocupan porque sus hijos estén perdiendo la lengua nativa, tenemos esperanza.

El Día de Acción de Gracias es una prueba de asimilación, donde los niños enseñan a los padres sobre sus nuevos alrededores, acerca de cómo se dan gracias con seriedad una vez al año con alimento y tradición dedicadas.

La población libre y considerablemente aumentada de

Lincoln debe encajar en el redil y regocijarse en el ritual de dar gracias que nació de una celebración de la cosecha abundante por parte de los inmigrantes. Un ritual que fue proclamado después como consecuencia de la lucha interna más violenta que enfrentó a hermano contra hermano, norte contra sur.

El Día de Acción de Gracias es aún más punzante cuando se le sitúa en contexto. Es aún más ilustrativo cuando se le ve a la luz de lo que ha llegado a ser, una lección de gracias seguida por la realidad abrupta del rito del consumismo -- el primer día de la temporada de compras para Navidad. Esta también ha sido un anhelo de cierta clase.

Durante semanas, la charla del pavo se ha entremezclado con el examen de los anuncios directos por correo que nos inducen a poner a prueba nuestra devoción mutua de temporada, por el precio correcto. Los espacios de transmisión electrónica que el jueves estaban llenos de imágenes de nuestra benevolencia, están ocupados ahora por vistas rápidas de galerías de compras congestionadas y consumidores ávidos.

Para esta fecha, ya estamos a toda máquina dentro de la temporada de Navidad y ceremonias oficiales de iluminación salpicar pronto nuestras ciudades de bombillas oscilantes de colores. En este momento, el Día de Acción de Gracias ha sido arropado con seguridad en los pliegues de nuestros anhelos.

(Victor Landa es director de información de KVDA-TV, afiliada de Telemundo en San Antonio, Texas.)

Propiedad literaria registrada por Hispanic Link News Service en 1996. Distribuido por The Los Angeles Times Syndicate

By Victor Landa

By now another Thanksgiving has been safely tucked under the blanket of our memories. As for the feast, let it be known that we stuffed ourselves.

Every year we approach the holiday with a sense of longing, with an almost cruel anticipation. For days, if not weeks, we spoon-fed our imaginations with tiny morsels of suggestion. From somewhere in the kitchen came talk of spices and sauces and salads, ingredients of family recipes that we savor only once in a calendar year because they are special, because the day is special, because we only make room for them on the last Thursday of the eleventh month of the year.

We know the tastes and the smells from the anticipation and longing of years past. We know how the bird will be basted, then sliced. We know how the children will have a table all to themselves where they will trade their little confidences and spoonfuls of mashed potatoes. We know how, at the main table, we will serve ourselves a little of everything, then a little more, in order to fill the need that had accumulated since the last Thursday of the eleventh month of the year before.

In soup kitchens and in organized public dinners we came together to extend the feast to the far reaches of our communities. We celebrated our benevolence with televised publicity because, on at least one day of the year, we all agree that no one should go hungry. Our longing takes us that far, far enough to want to deny the dark side of plenty -- an intuition of need.

President Abraham Lincoln, who gave us the officially sanctioned celebration of Thanksgiving, wrote among the words

of his proclamation that we should give thanks to God for having "largely augmented our free population by emancipation and by immigration."

For this longing as well, we give thanks. For the burgeoning of an ever-changing United States of America we are thankful. For the tamales alongside the turkey, for the earthen kinship of tortillas and cornbread, for the newness of the celebration among the immigrants who worry that their children are losing the mother tongue, we are hopeful.

Thanksgiving is a test of assimilation, where the children teach the parents about their new surroundings, about how one gives thanks in earnest once a year with dedicated food and tradition.

Lincoln's largely augmented and free population must fit into the fold and rejoice in the ritual of thanks that was born of an immigrant celebration of the harvest of plenty. A ritual that was later proclaimed as the consequence of the most violent inner strife that pitted brother against brother, north against south.

Thanksgiving is all the more poignant when placed in context. It's all the more telling when seen in the light of what it has become, a lesson of thanks followed by the abrupt

reality of the rite of consumerism -- the first day of the Christmas shopping season. This has also been a longing of sorts.

For weeks the talk of pending turkey has been interspersed with the browsing of the direct mail advertising that entices us to prove our seasonal devotion to one another, for the right price. The broadcast spaces that on Thursday were filled with images of our benevolence are now occupied with quick shots of crowded malls and eager consumers.

By now we are full-force into the Christmas season, and official lighting ceremonies will soon dot our cities with blinking colored bulbs. By now Thanksgiving has been safely tucked away within the folds of our longing.

(Victor Landa is news director of the Telemundo affiliate KVDA-TV in San Antonio, Texas)

Copyright (c) 1996, Hispanic Link News Service. Distributed by the Los Angeles Times Syndicate

Enjoy the holiday with those you love. May your Christmases be remembered with pleasant memories. Happy day to one and all!

Thanksgiving As A Gateway To Assimilation And Christmas

Feliz Navidad De Parte De Empire Pawn Shop

"We Like To Loan Money"
747-7043 762-2222
1120 19th St 2121 4th St
747-0383
1510 50th St

y Un Prospero Año Nuevo!

Thank you for your business in the past
Feliz Navidad y Prospero Año Nuevo



Anita's Bridal Fashions

GOING OUT OF BUSINESS SALE
50% Off

All clothing for all occasions
Weddings, Quinceañeras, Bouquets
ALL MUST GO!!

Feliz Navidad!

Merry Christmas



A TRADITION OF SERVICE & INTEGRITY SINCE 1890

Rix
Since 1890
FUNERAL DIRECTORS

1901 Broadway * 763-4333 * Lubbock

Feliz Navidad &
Happy New Year

POKALAMBRO
"Since 1950"
A NATIVE WEST TEXAS COMPANY

Poka Lambro Telecom

Business Key & PBX Telephone Systems
SALES 800-657-9000
SERVICE 806-744-1270
INSTALLATION CONSULTING

Serving Lubbock and All of West Texas

P.O. BOX 1340 - TAHOKA, TX

Merry Christmas &
Happy New Year!



To Everyone From
Your Friends At

Wilson State Bank

628-6551

Member F.D.I.C.

Feliz Navidad! Merry Christmas
From Your Friends At
Bolton's Oil Change

at following locations

No. 1 8201 University Avenue - 745-6190
No. 2 1150 Slide Road - 792-5304
No. 3 3705 Avenue Q - 747-1350
No. 4 5219 82nd Street - 794-9405

Prospero Año Nuevo



Merry Christmas

Funeral Home • Cemetery • Crematory
All At One Convenient Location

Resthaven

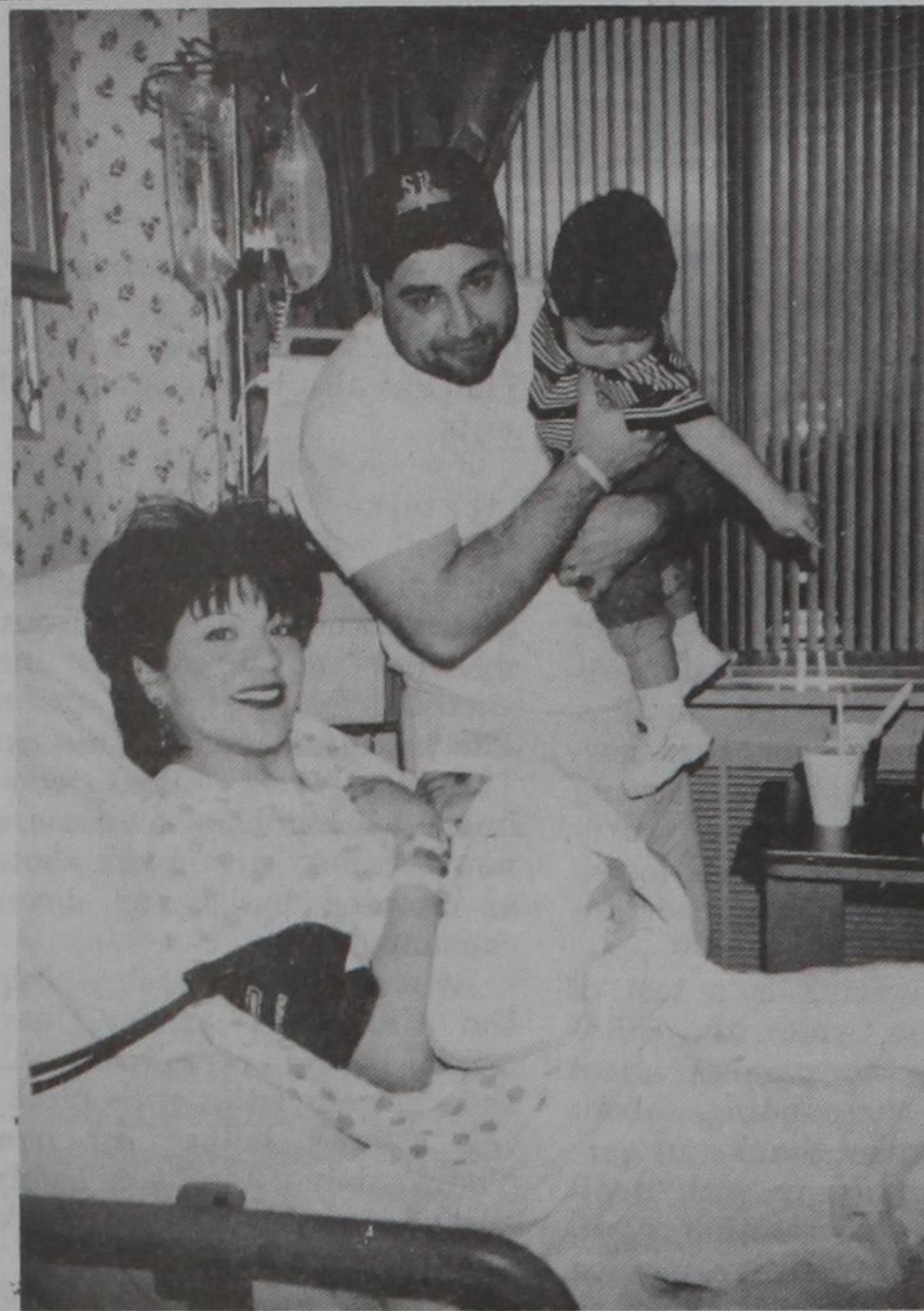
Advance Funeral Planning Cemetery Arrangements
Mausoleums * Markers Bereavement Counseling Public
Information Programs & Library

Compare Our Prices and Service

5740 19th St
Inside Loop 289
Lubbock

791-6200





Merry Christmas
& Happy New
Year 1997
**Feliz Navidad
Y Un Prospero
Año Nuevo**
From:
BROWN FAMILY
Wesley, Tammy,
James Colton &
new family member
Wesley Dalton

Holiday Greetings

JUAN VALADEZ Y FAMILIA

*Feliz Navidad Y Un
Prospero Año Nueva*

MAGNAVOX
VALADEZ
TV SERVICE
JUAN VALADEZ SERVICE RCA
Call 744-3152 ZENITH
217 B N. UNIVERSITY LUBBOCK, TEXAS 79415

Season's Greetings
¡FELIZ NAVIDAD!
Dan's Automotive
Complete Body Repairs, Paint Jobs,
Tune-Ups, Brake Jobs
Large or Small
628-6438 ¡Mil Gracias!
Dan Garcia-Owner Wilson, Tx



**Feliz
Navidad**
**Wanted Dead
or Alive
AUTO
MECHANIC**
If dead must be able
to fix cars anyway but
will not get pay. Where
would he spend it?
Alive Mechanic will
get paid good
MONEY, CASH.
DINERO, MULA IN
AMERICAN MONEY
call or come by
today Johnny G.
Rhodes Safety
Center
801 Ave H
762-0189

JOY
at Christmas
Citizens BANK
828-6545 SLATON - POST MEMBER FDIC

**Feliz Navidad y Un
Prospero Año 1997
de parte del
Poder de Oeste de Texas
Pioneer Used Cars
4402 Ave. Q - 762-1045**
Pioneer
LINCOLN - MERCURY - NISSAN
Pioneer Nissan used
50th and Utica - 792-6171

Pioneer Used Cars South
Loop 289 & Utica - 794-2511

El Vicio De Chocolate Del Autor Tiene Raices Culturales

Por John Rosales

Las barras de chocolate de Hershey con almendras son el descubrimiento más grande del mundo. Junto a los dulces de mantequilla de maní. Yo llevo un H-Bar o un P-cup en mi bolsillo en todo momento. Soy un "choco-hólico".

La mayoría de las personas que conozco sufren de chocoholismo. Le regalan chocolate a sus seres queridos. Beben chocolate caliente en invierno. Vierten dulce de chocolate sobre el helado. Pero la mayoría de las personas no sabe, ni les importa, de dónde viene esa substancia oscura. Siempre que puedan conseguir una barra de chocolate cuando la quieran.

Los días festivos de diciembre son la mejor época para comer chocolate. Y la peor para sentirse culpable. Esta culpabilidad sobre mi vicio me ha motivado a averiguar sobre posibles curas.

He aquí lo que aprendí: Nací retado por el chocolate. Esto lo heredé de mis antecesores latinos. Los latinos descubrieron el chocolate y transmitieron su adicción a sus descendientes. Está en mi sangre y no hay cura alguna.

La fabricación del chocolate, hasta entrado el siglo XVI, estaba rampante en la América Latina. Los olmecas, famosos por sus "cabezas colosales", desarrollaron primero la semilla de cacao cruda alrededor del año 1500 antes de Cristo. Ellos fueron los primeros adictos al chocolate.

Durante años, comerciaron con la semilla de cacao y su mezcla líquida y dulce con los mayas, quienes la transmieron a los toltecas y aztecas. Este fue el comienzo del chocoholismo.

En su libro, titulado "La Verdadera Historia del Chocolate" en inglés, Sophie y Michael Coe explican que muchas de las guerras libradas entre los pueblos indígenas de México y la América Central se debieron a las rutas de comercio del cacao.

Los autores explican que

eran primordialmente los altos sacerdotes y otros miembros de la aristocracia quienes disfrutaban del cacao como bebida. Pero este tesoro líquido iba más allá de ser un refrigerio. En algunos casos, las semillas de cacao se usaban como dinero o se recetaban como medicina.

Bajo circunstancias más oscuras, la preparación líquida se usaba para simbolizar la sangre del corazón en el sacrificio humano. Se pensaba que la ingestión de una taza brindaba despreocupación a las víctimas del sacrificio o valentía en los guerreros.

A medida que aumentó la producción, el tomar cacao se convirtió en una costumbre después de las comidas en la clase media -- como un postre de la era moderna.

"Sólo una quinta parte de la existencia del chocolate es posterior a la caída de la capital azteca en 1521", dicen los Coe. Aún la palabra moderna "chocolate" se deriva de la unión de la palabra maya "chocol" (caliente) y la palabra azteca para el agua "atl". En náhuatl, el idioma de los aztecas, la palabra para chocolate era "xocolatl", que significaba "agua amarga" ("xoc" significa "amargo").

En su libro, titulado "Chocolate -- El Alimento de los Dioses", Chantal Coady dice que la palabra azteca "xoc", que se pronuncia "choc", viene del sonido del cacao mientras se muele con una vara de madera, que suena "choc-choc".

Coady explica que la infusión de chocolate de los aztecas y los mayas era distinta a la de hoy. "Era esencialmente una bebida fría, apetitosa, con chiles, canela y clavos. La añadidura de harina de maíz servía para absorber la grasa (mantequilla de cacao), que flotaba hacia arriba".

Coady dice también que los aztecas tenían bloques de cacao en inventario para facilitar la producción rápida de miles de tazas de

"xocolatl". El gusto de los aztecas por lo dulce exigía gratificación inmediata.

Los conquistadores españoles disfrutaron de su propia infusión de chocolate, que mezclaban con azúcar y vainilla. Después de que España, Italia, Alemania, Austria y otras partes de Europa fueron expuestas a este nuevo placer, las semillas de cacao se convirtieron en uno de los recursos naturales más preciosos para cultivar y exportar del Nuevo Mundo.

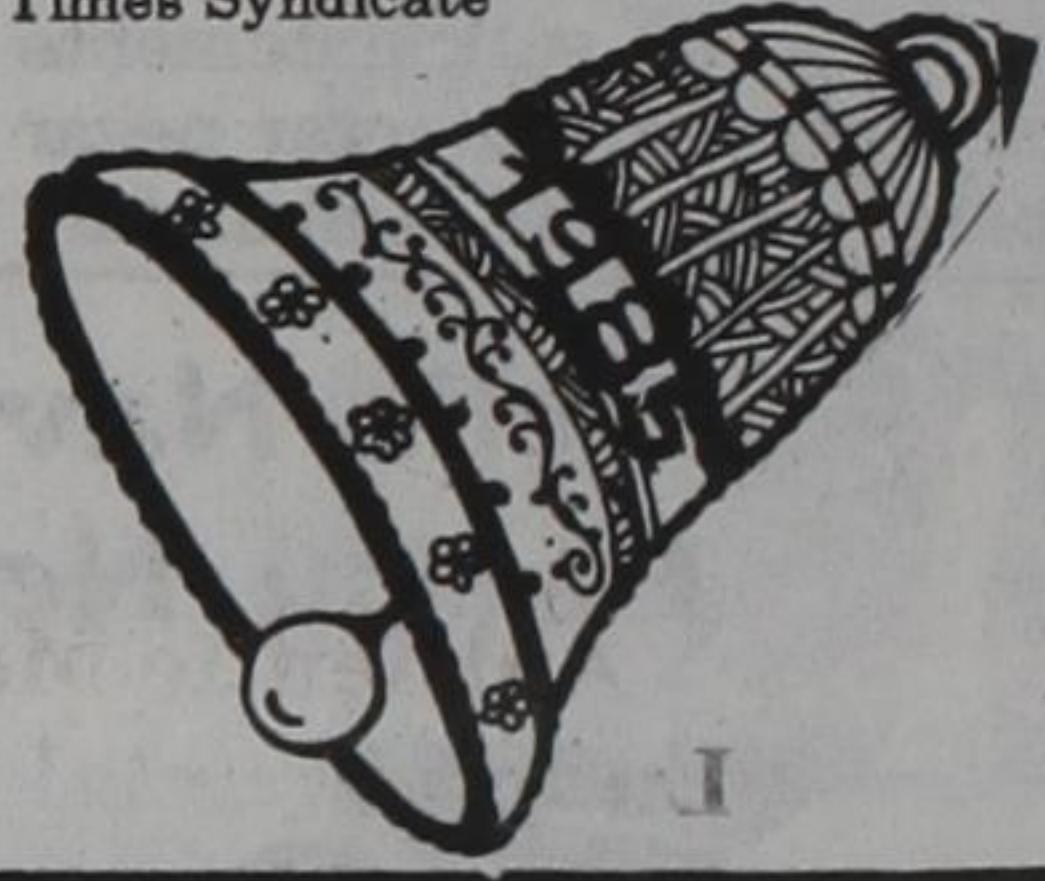
Para comienzos del siglo XVII, los colonizadores españoles habían establecido sembrados de cacao por todo el Caribe, desde México hasta Trinidad y Haití. A medida que la colonización española se extendió a América del Sur, las plantaciones de cacao prosperaron en las zonas con climas favorables de Venezuela, Perú y Brasil. Los misioneros y frailes franceses que viajaban por la región no sólo salvaban almas, sino que también reunían recetas de chocolate, que enviaban a sus monasterios. Segundo parece, a todo el mundo le encantaba el chocolate.

Esto es consolador. Aunque las barras de Hershey y los dulces de mantequilla de maní no fueron inventados por los primeros latinoamericanos, su descubrimiento y consumo del chocolate explica mi dependencia en el chocolate.

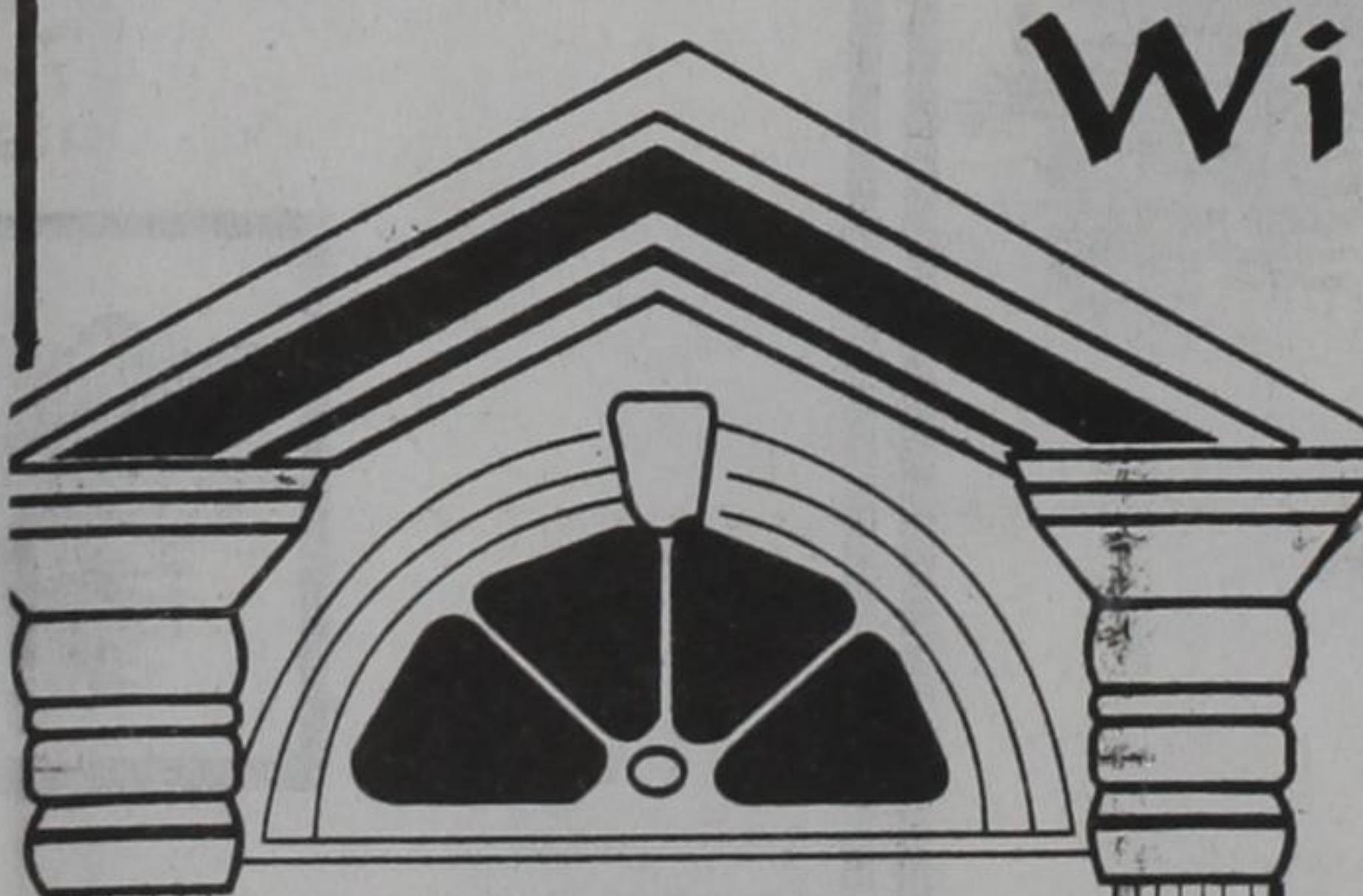
Aunque me preocupo más por el gusto que por la historia del chocolate, puedo decir esto sobre mi afición: No tengo la culpa.

(John Rosales, oriundo de San Antonio, vive en Washington, D.C.)

Propiedad literaria registrada por Hispanic Link News Service en 1996. Distribuido por The Los Angeles Times Syndicate



**Merry Christmas
¡Feliz Navidad!**
**Best
Wishes**



Law Offices Of
**SALINAS &
MENDEZ, P.C.**

PERSONAL INJURY

- ▲ AUTO ACCIDENTS
- ▲ WRONGFUL DEATH
- ▲ MEDICAL MALPRACTICE
- ▲ INSURANCE CLAIMS

**VILSEN SALINAS,
JESSE MENDEZ
& MARIA CANTU**

2521 74TH
LUBBOCK, TEXAS 79423

FOR PROFESSIONAL LEGAL SERVICES CALL

(806)763-9551

NOT CERTIFIED BY THE TEXAS BOARD
OF LEGAL SPECIALIZATION

Law Offices Of
**SALINAS &
MENDEZ, P.C.**

TRIAL PRACTICE

- ▲ CRIMINAL LAW
- ▲ FAMILY LAW
- ▲ WILLS & PROBATE
- ▲ GENERAL PRACTICE

**VILSEN SALINAS,
JESSE MENDEZ
& MARIA CANTU**

2521 74TH
LUBBOCK, TEXAS 79423

FOR PROFESSIONAL LEGAL SERVICES CALL

(806)763-9551

NOT CERTIFIED BY THE TEXAS BOARD
OF LEGAL SPECIALIZATION

Christmas Crosses The U.S. Border

by Elisa A. Martinez

The padrecito is wearing purple vestments. That's because it's the first Sunday of Advent.

The candles on the Advent wreath will be lit in anticipation of the birth of the Infant Jesus.

Tolina is making preparations to dress her niño, Baby Jesus. He needs new clothes and a sweater.

The niño is special because he will be the star of the Posadas when they lay him down in the manger on Christmas Eve. She changes his gown often.

During the Christmas season, the nacimiento (Nativity scene) is very important in the Mexican culture. It occupies a central place in the house or a place at the front window for all who pass by to admire. The dominant figures are Mary and Joseph, with the empty manger that awaits the Baby Jesus. Countless shepherds and a menagerie of animals are placed lovingly on the hills and valleys that spread around the manger scene.

The three Magi -- the wise men -- await nearby with their camels, ready to offer their gifts as the bright star of Bethlehem shines above. Cactus, flowers and assorted knickknacks are placed on the macimiento as each family member adds her or his personal touch.

Every year the display grows, with these new figures

carefully added. It stays this way until Jan. 6 passes. On that day, the three wise men leave their offerings and the family celebrates merrily, cutting the Rosca de Reyes -- a traditional bread for the Day of the Magi -- together and planning the festivity for Candlemas Day of Feb. 2.

The mercado is cold. It's very big and there is no central heating. People huddle around big iron stoves, stamping their feet trying to keep warm. There is a strong smell of kerosene that stays in their clothes.

In Juárez, the city across the Mexico-Texas border from El Paso, most homes use kerosene as fuel. Straw and tin decorations hang brightly from cords strung wall to wall. Colored tissue paper with intricate lace-like cutouts spelling "Feliz Navidad" adorn the walls. Piñatas in many shapes and sizes hang from wires strung on high.

Pointy stars, Santa Clauses, elves and other figures made out of tissue paper rustle in the breeze as vendors bring them down with their long poles for the children to admire. Red, white and green lights adorn the altar of Our Lady of Guadalupe that welcomes the visitors as they walk in the front door. The mariachi that congregates there to serenade the tourists plays Christmas music interspersed with the usual reper-



As the holiday nears, we wish you the most treasured gifts of all... peace and love.

toire.

There are mountains of dried red chiles and packages of dried corn husks. Strands of fresh garlic and boxes of Chocolate Abuelita -- Grandma's Chocolate -- are displayed strategically alongside spice racks loaded with cumin, anise, cinnamon, raisins and pecans.

I buy all these staples in generous amounts while visions of tamales, buñuelos -- fried, plate-size disks of dough coated with sugar and cinnamon -- and champurrado -- a rich, corn-based drink, flavored with Mexican chocolate -- dance in my head and make my mouth water.

This is the busiest time of year for the tortilla factories in our border cities. Long queues of people shiver in the cold and chat as they wait to buy the prepared masa for the Christmas tamales. I feel relieved when I finally walk out with my heavy, hot bundle tightly wrapped in white butcher pa-

per. The grocery stores display little blue boxes of lard and restock constantly as they're snatched up for the tamales and bizcochos -- small anise-flavored cookies made with lard. In the Mexican supermarkets, the bottles of Ronpope -- eggnog with rum -- have red and green ribbons around their necks, ready for Christmas giving. Ronpope makes a delicious nightcap after a hard day in the kitchen. Ristras -- strings of red chiles -- or giant chile wreaths decorated with melcochas -- brown sugar candy -- are hung on every door.

In this U.S. border city, it's beginning to feel a lot like Christmas.

(Elisa A. Martinez, a teacher and writer in El Paso, Texas, is a frequent contributor to Hispanic Link.)

(c) 1992, Hispanic Link News Service. Distributed by the Los Angeles Times Syndicate

Feliz Navidad

Merry Christmas & Happy New Year!

TAQUERIA JALISCO #1

Restaurant

Authentic Mexican Food

Lunch Special 5 Days a Week

2211 Ave Q -- 806/763-7905

De Parte De Sylvia y Miguel Leon

Merry Christmas
Feliz Navidad

From Your Friends At

McIlroy Chiropractic Center, Inc.

First Personal Consultation

Se Habla Español FREE!!!

4920 South Loop 289 - Ste. 102-B

at the Slide Rd Exit - Lubbock

806-792-4487 800-886-4487

Feliz Navidad Y Prospero Año Nuevo

Kettle Restaurant

4011 19th Street - Lubbock

797-6217 Gloria Hennan-Mgr

Merry Christmas - Feliz Navidad

ENVOYÉ TRAVEL

Your American Express Travel Headquarters

Celebrating 25 years of service to Lubbock, the South Plains & Eastern New Mexico

Three Offices To Serve You:

8-6 Mon.-Fri.
793-3901
1-800-543-1473
Security Park Shopping Center
3602 B-6 Slide Rd

8-9 Mon.-Fri., 9-5 Sat.
2-5 Sun.
797-8855
1-800-451-6343
Rita Becker, Mgr
8004 Indiana, Ste A2

8-9 Mon.-Fri., 9-6 Sat.
12-6 Sun.
798-9000
1-800-441-6085
Sigrid Carter-owner
6807 Slide Rd Ste 3

FELIZ NAVIDAD

Behold! the King of Kings

From Your Friends at HAIR DESIGNS BY PHIL

1617 27th Street--Park Tower Building Lubbock, Texas

747-4659 -- Walkins Welcome

Merry Christmas & Happy New Year!

BEN'S

MUFFLER SHOP, Inc.

98th Street Exit on Tahoka Hwy

RICHARD ROYS, Owner

745-7068

Rt. 6, Box 27 Lubbock, TX. 79423

Merry Christmas
Feliz Navidad!
de parte de

El Jalapeño Restaurant

5011 IH-27 - Lubbock, Tx

747-2329

Carry Outs Welcome!

IMAGE
Styling & Barber Shop
Income Tax Service
217-B North University
Lubbock, TX
Tues-Friday 10-6
Saturday 8-4
Call (807)744-8271

Merry Christmas

Estradas TV Shop
Expert TV, VCR & Stereo Repair
on All Major Brands

May this Christmas be memorable for you and your family! Feliz Navidad!
De parte de Sr. y Sra. Gilbert Estrada y Familia

1206 Ave F - Lubbock - 762-6499

There's No Gamble With
HEARTLAND WIRELESS COMMUNICATIONS
Your Town & Country Cable Connection!
FREE INSTALLATION!

Basic Cable and HBO, Plus
One Year of CINEMAX
All for Just
\$29.95*
per month.



Call Today !!!
806-792-2253

<http://www.onramp.net/heartland>



Merry Christmas & Happy New Year!
FELIZ NAVIDAD Y UN PROSPERO AÑO NUEVO!

By John Rosales

Hershey bars with almonds are the world's greatest discovery. Next to peanut butter cups, I have an H-bar or a P-cup in my pocket at all times.

I am a chocaholic.

Most people I know suffer from chocaholism. They give

chocolates to their sweethearts. They sip cocoa in winter. They pour fudge on ice cream. But most people don't know or care where the dark stuff comes from as long as they can get a chocolate bar when they want one.

The holidays are the best

time for eating chocolate. And the worst for feeling guilty. This guilt about my addiction has caused me to inquire about cures.

Here's what I learned: I was born chocolate-challenged. This I inherited from my Latino ancestors. Latinos dis-

covered chocolate and passed on their addiction to their descendants.

It's in my blood and there is no cure.

The manufacture of chocolate up through the 16th

mon and sugar. Then, came Christmas cookies, bizcochos (beez-koh-chos).

With all the goodies around, I couldn't wait for my mother to come home from work. What I didn't know is that we would have to go on a Posada (poh-sah-dah) before we could attack the Christmas feast. Brought over by our Spanish ancestors, the Posada re-enacts the Christmas Eve in which Joseph and Mary went from house to house, inn to inn, seeking shelter.

That 1946 Christmas was so long ago, over half the world's population has been born since that evening, so I'd forgotten the words we sang that night. Until, that is, I read them in Professor West's book.

We went from house to house, singing in Spanish: "Who will give shelter to these pilgrims, who come, tired from traveling the roads?"

At each house we heard: "There is no shelter..." until we reached our apartment, where my nana sang, "Enter, holy travelers, receive this corner; although the chapel is poor -- I give thee from the heart." Shaking hands and hugging, we entered, salivating at the food to be eaten.

Grown-ups never tell little boys what's in Christmas packages, nor do they always tell them what's going on, even on Christmas Eve. No one told me my grandfather was returning from the Middle East, my great-uncle from Alaska, my paratrooper cousin from Germany, or that my infantryman Uncle Johnny was coming home from the Pacific.

World War II had taken the men of my family and scattered them around the world. But now, the war was over. I knew that; I had thrown torn-up newspaper out the window when San Diego went berserk on Victory Day. Men in uniform were coming home to the barrio every day.

No one told me the Contreras men were coming home for Christmas.

One by one, they arrived. I hardly remembered them, not having seen them for three years. Finally, up the stairs came my Uncle Johnny, at 21 the best-looking soldier that ever lived. What a glorious moment! I jumped on him, almost knocking him over.

He was home from the war, and he was alive. There would be no telegrams to our house; there would be no Contreras men buried on some Pacific island or in Flanders Fields.

Millions of American homes experienced a wonderful Christmas that year, as their men came home, too, but what made ours different and special was the tamales, the Posada, bunuelos and bizcocho cookies. And, of course, for us children -- a piñata.

In his "Mexican-American Folklore," Professor West quotes an unnamed priest, probably a Spaniard, as saying, "... the piñata I think is just something the Mexican people threw in for the kids because they have piñatas for every occasion. They added the piñata to try to get the kids to come to the celebration and maybe learn something about the true meaning of Christmas."

These Mexicans are so clever. It worked.

century was rampant in Latin America. The Olmecs, of "colossal head" fame, first developed the raw cacao bean around 1500 B.C. They were the first chocolate fiends.

Over the years they traded the cacao bean and its sweet liquid mixture with the Maya, who passed it on to the Toltecs and Aztecs. This was the beginning of chocaholism.

In their book "The True History of Chocolate," Sophie and Michael Coe explain that many of the wars fought among Indian people in Mexico and Central America were over cacao trade routes.

The authors explain that cacao was enjoyed as a beverage primarily by high priests and other members of the aristocracy. But this liquid treasure went beyond refreshment. In some cases, cacao seeds were used as money or prescribed as medicine.

Under darker circumstances, the liquid concoction was used to symbolize the heart's blood in human sacrifice. Ingesting a cup was thought to instill blitheness in sacrificial victims and bravery in warriors.

As production increased, cacao became a staple after meals among the middle-class -- like a modern-day dessert.

"Only about one-fifth of chocolate's existence postdates the fall of the Aztec capital in 1521," the Coes say. Even the modern term "chocolate" is derived from the joining together of the Maya word "chocol" (hot) and the Aztec word for water, "atl." In Nahuatl, the Aztec language, the word for chocolate was "xocolatl," which meant bitter water ("xoc" means bitter).

In her book, "Chocolate -- The Food of the Gods," Chantal Coady says that the Aztec word "xoc," pronounced "choc," comes from the sound of cacao being milled by a wooden stick, which produces a "choc" sound.

Coady explains that the chocolate brew of the Aztecs and Mayas was different from today's. "It was essentially a cold, savoury drink, with chilies, cinnamon and cloves. The addition of cornmeal served to absorb the fat (cocoa butter)

which floated to the top."

Coady also states that the Aztecs had blocks of cacao on stand-by to facilitate the speedy production of thousands of jugs of xocolatl. The Aztec sweet tooth demanded instant gratification.

The Spanish conquistadors enjoyed their own chocolate brew, which mixed in sugar and vanilla. Once Spain, Italy, Germany, Austria and other parts of Europe were exposed to this new treat, cocoa beans became one of the New World's most precious resources to cultivate and export.

By the beginning of the 17th century, Spanish colonists had established cocoa plantations across the Caribbean from Mexico to Trinidad to Haiti. As Spanish colonization spread to South America, cocoa plantations prospered in the climate-friendly areas of Venezuela, Peru and Brazil. French missionaries and friars traveling in this region not only saved souls, but also chocolate recipes, which they sent back to their monasteries. Everyone, it seems, loved chocolate.

This is consoling. While Hershey bars and peanut butter cups were not invented by the early Latin Americans, their discovery and consumption of chocolate explains my chocolate dependence.

While I care more about the taste than the history of chocolate, I can say this about my addiction: it's not my fault.

(John Rosales, a native of San Antonio, Texas, lives in Washington, D.C.)

(c) 1996, Hispanic Link News Service. Distributed by the Los Angeles Times Syndicate

Mexican American Christmas

by Raoul Lowery Conterras

Christmas Eve day seemed like a normal day to me that day, four years after our arrival in California from Mexico. This is the first Christmas I remember.

The cloudless sky was blue, the temperature, mid-60s. For little Mexican boys in Southern California, a White Christmas is rare.

Street cars clanged by every few minutes, including one that took my mother to work. My great-grandmother started grinding dried corn on a concave stone metate (meh-tah-teh) at daybreak, stopping only long enough to make my breakfast, then to tell me to go out and play.

Sensing something was up, I told my nana (great-grandmother) I would help her in the kitchen and promised not to get in her way. By 9:00, half a dozen women relatives were scurrying about our kitchen, getting in my way.

How my hands tired grinding corn into a fine flour. The corn flour, the masa (mah-sah), I was told, was destined for tamales (tah-mah-lehs). So was the spiced-up pork and beef, simmering in huge, separate pots. Then, with a wooden spoon, I folded lard into the masa until my arms almost dropped off. Nana brought our hojas (oh-haws, corn shucks), which had been soaking in water.

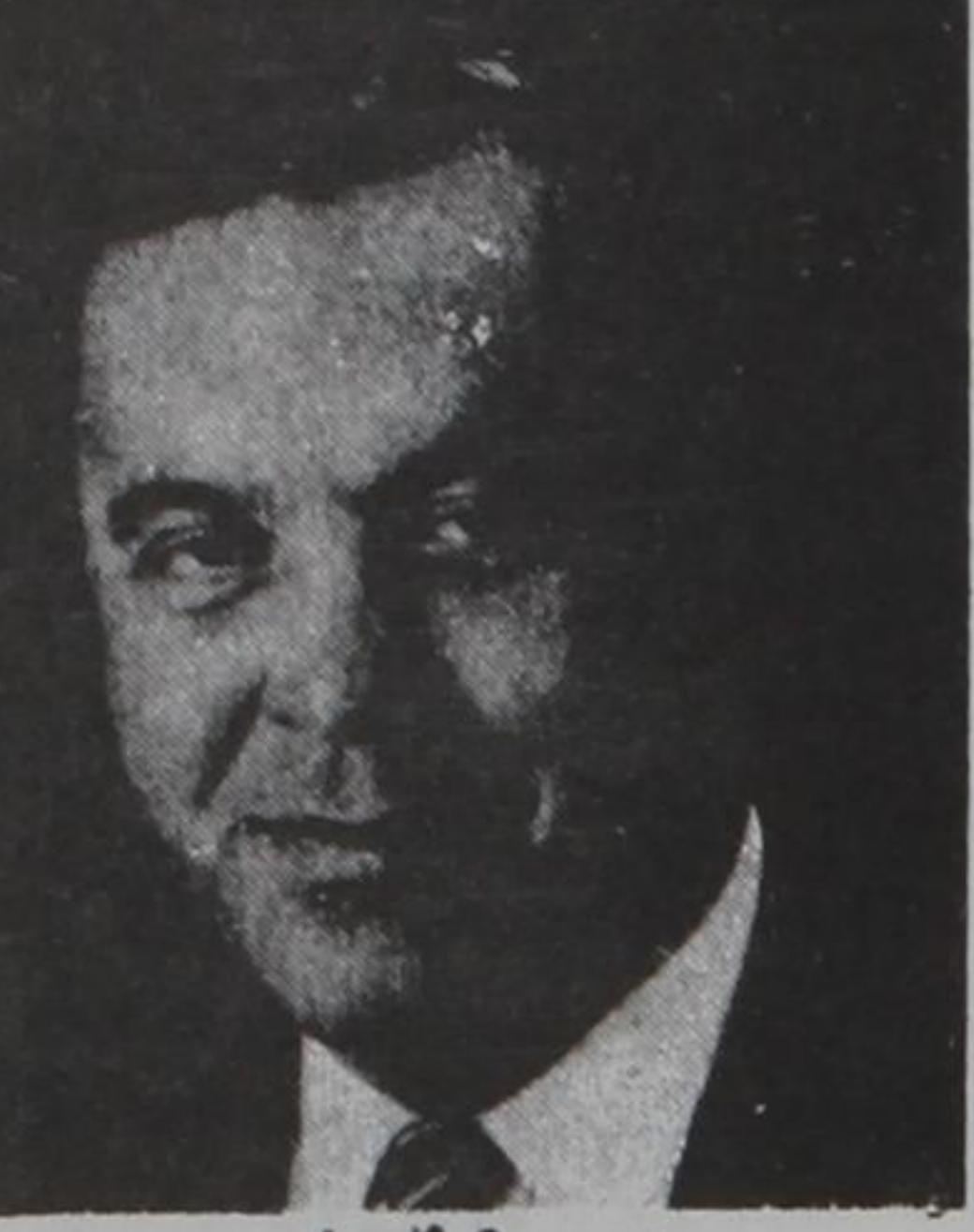
Smoothing each one out, she spread our masa out on individual hojas, adding a small amount of beef or pork on top, then carefully folded the masa around the meat. Wrapping the hoja around the whole thing, leaving one end open, Nana carefully stacked the tamales into a large pot for steaming.

There is no time certain for cooking tamales, thus they must be tasted from time to time. This process is best described in "Mexican-American Folklore," by University of Texas Professor John West.

"After an hour of steaming, the tamales should be ready -- and a taste-test is the only way to check. Off comes the top, then the blanket of shucks...the tamale is unwrapped, and if it comes free of the hoja, the prognosis is excellent. Then the tasting -- and rolling of eyes, and the pronouncement that these are the best tamales ever made -- make it plain that the hours of work have not been in vain."

Our tamales were the best ever made, by anyone.

Attention was then turned to making bunuelos (boon-wheh-lohs), giant flour tortillas deep fried and sprinkled with cinna-



Merry Christmas

Merry Christmas
Feliz Navidad
Bryan's Steaks
1212 50th Street
Lubbock, Tx
744-5491

Feliz Navidad
Merry Christmas
Maye's Child
Development Center

2701 Bates Street
Lubbock, Tx

Allstate
You're in good hands.



Merry Christmas
Feliz Navidad!

Sheral Sanford Ernestine Mohon
Se Habla Espanol
6911 Indiana Ave. -- 791-3222 -- Fax: 791-3225

Perderás Libras y Pulgadas
Rapidamente Con Anita y Raquel
Un equipo de madre e hija que te ayudarán a que mejores la forma en la que luces.
• Disminuirás la Cintura
• Ritmos ejercicios a ritmo de cumbia
• Simple pero efectivo • Quemarás grasa y calorías • Un divertido programa acompañado de buena música para ponerte en forma. Te ayuda a poner en forma cada parte de tu cuerpo desde los brazos, el pecho y abdomen hasta las piernas, muslos y sentaderas.
In a 30 minute Total Body Workout for Only \$14.95
Llame ahora 1-800-541-0376
Or Senri Check or Money Order to Raquel Fitness Productions
P.O. Box 7981 - Amarillo TX. 79114
Most Major Credit Cards Accepted



ESTRADA'S
Pawn Shop



703 Broadway
765-8415

Les desea a todos sus clientes y amigo Un Feliz Navidad y Un Prospero Año Nuevo!

FELIZ NAVIDAD!

Merry Christmas!

El Sr. y Sra. Agustin Estrada

Merry Christmas
Feliz Navidad!

A-Ivie's Transmissions

1634 19th Street -- 763-8266
We Give Exact Cost Free Tow-in Service
with Job FREE ESTIMATES
Out of Town 1-800-734-0772
From Jimmy & Carol Ivie

Feliz
Navidad

La Famosa
1213 Ave G
763-5711

Holiday
Greetings

J Feliz Navidad Y Un
Prospero Año Nuevo!

KEY
ANIMAL
CLINIC

5006 50th Street Lubbock, TX 79414

792-6226

Pedro's
SIRLOIN IN A SHUCK
TAMALES

"...these may well be the best Tamales you have ever eaten!"



\$1.00
OFF
Redeem At Our Drive-In
Window Between
8 AM-7 PM Mon-Sat
(NOT GOOD WITH OTHER SPECIALS)

Best Wishes
From Your Friends At



EL ORIGEN DE LAS POSADAS

Para conocer cómo se inició la práctica de las Posadas en México es necesario remontarse más allá del periodo colonial.

Los antiguos mexicanos celebran en la época invernal el advento de Huitzilopochtli, templo que coincidía con la práctica europea de celebrar la Navidad. Probablemente, fueron los religiosos agustinos quienes idearon la sustitución de personajes; desaparecieron a Huitzilopochtli del culto, pero se mantuvo la celebración durante la misma época, con características diferentes y siguiendo la tradición cristiana. Sustituciones similares se realizaron en los templos prehispánicos sobre los que se construyeron iglesias cristianas.

Los religiosos que tuvieron a su cargo la evangelización representaron en las posadas el peregrinar de José y María a su salida de Nazaret en camino a Belén, y, posteriormente, el nacimiento de Jesús. Esta representación se conforma de nueve posadas que se inician el 16 de diciembre, y consisten en solicitar alojamiento en ese simbólico camino a Belén hasta el día 24, fecha del nacimiento de Jesús.

Las Posadas, como se conocen en México, no existen en ningún lugar del mundo, fueron creadas para evangelizar y el pueblo las adoptó para conservarlas dentro de su cultura. En sus inicios, las posadas no eran como ahora las conocemos en esa época de colonización.



- Entre santos peregrinos, peregrinos.....

ción se efectuaba una misa de aguinaldo que ya entonces se celebraba en España.

Como atractivo para lograr la evangelización los religiosos le agregaron a la celebración otros elementos que gustaron a la población nativa, como luces

de bengala, cohete y las piñatas, aunque éstas ya se usaban en España el "Domingo de Piñata", o sea el primer domingo de cuaresma.

En esos tiempos se incluyeron, como parte de la celebración, los villancicos, cantos populares que se ejecutaban en diferentes festejos; entre ellos la Navidad. Estos cantos fueron conocidos y recreados por la población de México, una muestra es el siguiente: Los mexicanos alegres/también a su usanza salen/quien campea la lealtad/bien es que aplauso campea/y con las clásicas tieras/del mexicano lenguaje/ es un totonac sonoro/ dice con voces suaves:/ la ya timojica/totlazo Zupilli/maca amio, Tonantzin/titechmoicahillis/Ma nel in Lihuicae-/huel tómomáquiz/ amo nozq quen-

man/timolanamictiz?

El villancico anterior se atribuye a Sor Juana y a un Tocotín.

En el siglo XVIII, Carlos III prohibió estos cantos, prohibición que también se hizo efectiva en México. Aún cuando a su muerte se volvieron a poner en práctica, ya habían perdido arraigo en la población.

No sucedió lo mismo con las pastorelas, drama que representa la adoración que los pastores iban a hacer a Belén. Este tipo de teatro popular fue utilizado por los franciscanos para apoyar la consolidación de la nueva religión. La primera representación data del año de 1538 y se realizó en Tlaxcala el día de San Juan Bautista. Actualmente, se han conservado las pastorelas en varios estados de la república, para lo cual se

reunen grupos de personas que mantienen relación con la estructura popular religiosa para poderlas llevar a cabo.

Entre las representaciones de las pastorelas se dan diferentes interpretaciones, algunas formales en un escenario y otras, como "La Rama", que adquirió una estructura diferente tomando personajes de las pastorelas. Cada una de ellas se caracteriza por la cultura de los habitantes de los lugares donde se mantienen.

De las iglesias, las posadas pasaron a formar parte del ritual familiar y del barrio. Este cambio, que se dan en el siglo XVIII, significó que los nacimientos (representados en tiempos anteriores por pinturas y esculturas, algunas de ellas importadas), se multiplican en las casas. Para satisfacer esta necesidad, los artesanos mexicanos desempeñaron un papel importante. Además, el hecho de llevar a las casas las posadas o "jornadas", como también se les llamaba en aquella época, propició una organización de barrios o de familias para cumplir con las nueve posadas.

Algunos lugares como Amozoc, en el estado de Puebla, Tlaquepaque, en Jalisco, se hicieron famosos por sus figuras de barro y actualmente siguen siendo lugares donde se puede

Page 9

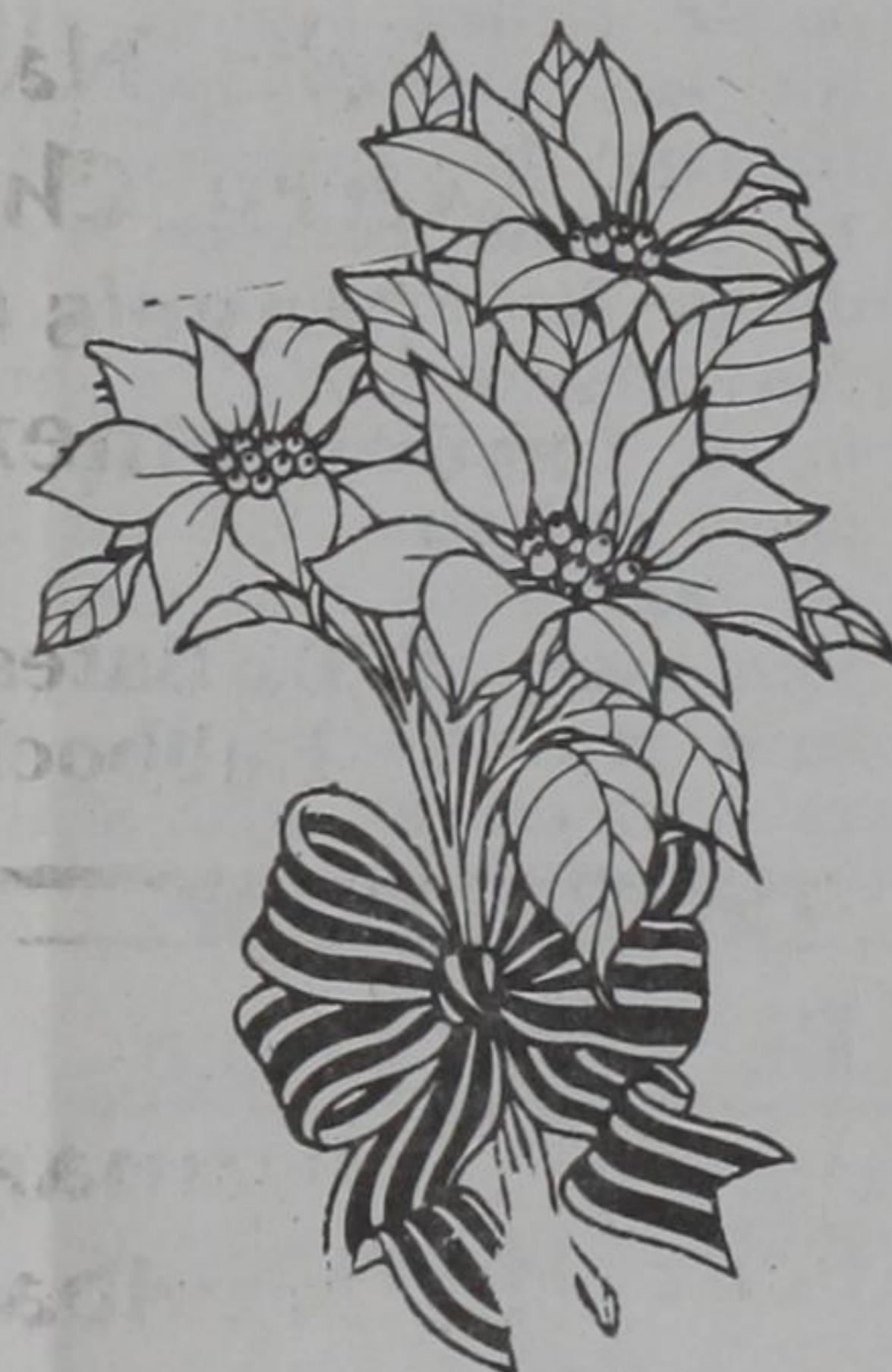
obtener lo necesario para el montaje de un nacimiento. En Guanajuato se hacían imágenes en cera y eran muy apreciadas por la población.

Aún cuando en las iglesias no desaparecieron del todo las posadas, en las casas adquirieron mayor popularidad. El pueblo las adopta y las transforma de acuerdo a sus posibilidades y sus propias características culturales. A las posadas, se agregaron alimentos especiales (que variaron en cada región), el baile (incluido ya en tiempos de la colonia) y la petición de aguinaldo encargado a grupos de niños y jóvenes, cosa que molestaba a las autoridades religiosas que en 1808 enviaron una carta al alcalde señalando que "El Ilmo. Sr. Arzobispo encarga que se eviten los coloquios, y las jornadas o funciones que en estos días se tienen por las noches en casas particulares, con cuyo pretexto hay desórdenes y bailes y otras diversiones incompatibles con la veneración que exigen los santos misterios del presente tiempo". La petición no trascendió y las costumbres navideñas se siguieron manifestando.

Con estos elementos llegan las Posadas del siglo XX, despojadas en buena medida de la religiosidad que, inicialmente, les había dado vida. Permanecen como una manifestación pagana, como dicen algunos, pero llenas de elementos que surgieron de las aportaciones del pueblo, que en cada lugar adquirió sus peculiaridades para hacer una expresión propia.



Seasons Greetings



Season's Greetings

Merry Christmas
Season's Greetings

GEORGE'S LOCK & KEY

We Work Harder To Serve You Better
LOCKS * SAFES * KEYS

24 Hour Service

2118 50th St (emergency 793-2835)

762-4414

George De La Cruz - Owner

Feliz Navidad y Un Prospero Año Nuevo
De Parte De

GLYNN
MORGAN
&
RUFUS
MARTINEZ

AMERICAN CAR CARE CENTERS **UNIROYAL**

Service Center

Your Uniroyal Dealer &
American Car Care Center
Brake-Alignment-Complete Auto Service

1414 Ave L - Lubbock

806 - 762-8307



**Feliz Navidad
Merry Christmas
From**

NEWSCHANNEL



K C B D - T V L U B B O C K

2ND STOP ON THE STRIP • 2ND STOP ON THE STRIP • 2ND STOP ON THE STRIP			
Keystone "24-pack" Reg or Light 10.45 24-12oz. Cans	the CELLAR "2nd Stop on the Strip" LIQUOR*BEER*WINE	Shiner Bock "12-Pack" 0.95 12-12oz Btls	Miller Lite "30 Pack" 15.95 30-12oz Cans
COORS Reg or Light 15.95 24-12oz Btls	Miller Lite "Longnecks" 15.95 24-12oz Btls	COORS Dry or Bud Dry 11.95 24-12oz Btls	Miller Lite "Tall Boys" 16.95 24-16oz Cans
Lone Star Reg. or Light 7.77 20-12oz Cans	Coors Reg or Light 16.95 24-16oz Cans	COORS Dry or Bud Dry 11.95 24-12oz Btls	Smirnoff Vodka 16.95 1.75L 80°
Rich & Rare Canadian Whiskey 10.95 1.75L 80°	Johnny Walker Red Scotch Whiskey 28.95 1.75L 80°	Canadian Mist 80° Canadian Whisky 12.75 1.75 Ltr.	Seagrams Gin 14.95 1.75L 80°
W.L. Weller Bourbon Whiskey 20.95 1.75L 90°	Old Smuggler Scotch Whiskey 15.95 1.75L 80°	Korbel Champagne 9.95 750ml Brut or Extra Dry	Matches All Lubbock Advertised Prices on Strip & 98th St. FOR KEGS 745-1442
Kahlua Coffee Liqueur 14.95 750ml 53°	Llano Chardonnay or Cabernet Sauvignon 10.95 750ml	the CELLAR	
Carlo Rossi Wines 7.75 4.0L All Types			

Still No Room at the Inn

by Stephen G. Cary

This season we think often of a young family that long ago had to leave home and hearth, and journey to a far city. We're told that when they got there, weary and worn, there was no place for them at the inn, so they went out back to the barn. The mother had to give birth to her baby boy there among the beasts -- and then the king, fearful that the little fellow would grow up to take his job, ordered that all male babies in the city be killed, so the father gathered up his family in the middle of the night and fled into Egypt.

That was long ago. But families continue to be driven from home and journey to far places -- and when they arrive, they discover that there is still no room at the inn.

The king continues to worry

about jobs. Fortunately, though, the king doesn't order that babies be killed. Just starved. Every employer in our land who has more than five workers is ordered to fill out an I-9 form and deny employment to the undocumented.

Thus deprived of the chance to feed his family, Carlos, like Joseph, will saddle up his donkey and flee. It's a neater, more civilized way than butchery to get rid of people.

I think a lot about "problem" families. I think the old king had every right to collect his

taxes, and I can't blame him for worrying about his job. But surely there were better ways to protect his employment than to cut off babies' heads.

I think my government has every right to control our bor-

ders, and I'm glad it's worrying about jobs. But surely there is a better way to do these things than passing a law that denies employment to a whole class of people, exposing them to ruthless exploitation.

That is precisely what the employer sanctions provisions of the Immigration Reform and Control Act of 1986 are doing to some 3 million human beings in our land. These strangers have not fled, as the script projected.

The agony of war and oppression or grinding poverty at home poses more terror for them than the prospect of living on the ragged edge of U.S. society.

I can't do anything about King Herod except be grateful that the babe in the barn was spared and grew up to bless so many millions throughout the world. But I can do something

about my government's futile abuse of immigrant Latino families. I can refuse to fill out an I-9 form, refuse to become an INS agent in enforcing a law that I believe is both immoral and wholly ineffective, and which requires me, as a Quaker, to violate my scriptural commitment to welcome the stranger and reach out to the despised.

In 1990, I did refuse to sign, and all it cost me at the time was my part-time salary at Haverford College, which couldn't pay a non-signer. No big deal. Unlike Carlos, I had other resources that put food on my table.

I could also go to court, and I did that, too. I became a plaintiff in a suit brought by the American Friends Service Committee seeking exemption from the employer sanctions

requirements of the law on the grounds that they violated my constitutionally guaranteed right of the free exercise of my religion. Unfortunately, the Supreme Court decided the free exercise clause in the First Amendment is a luxury we can no longer afford; it denied me the right even to make my case.

I can continue to insist publicly that the only effective way to halt the illegal flow of desperate people across our southern border is to remove the awful compulsions that drive them.

Washington is no longer overtly promoting wars in Central America or participating in the overthrow of its governments. The public has lost interest in the wrecked economies and suffering multitudes we've left behind. I can remind my fellow citizens of the need to heal wounds and rebuild shattered nations in whose agony

we have complicity. I can try to focus attention on easing debt burdens and promoting development. I can call on our country to give up its position of economic privilege in Central America and to abandon policies at home that criminalize work.

The plight of families unwanted at the inn makes me a little discouraged this Christmas season. But I'm uneasy for a deeper reason. I wonder what we Americans would do on Christmas Eve if there were a knock on our door, and when we opened it, we saw not Carlos and Conchita, but Joseph and Mary. Would we let them in?

(Stephen G. Cary is retired chair of the American Friends Service Committee.)

(c) 1992, Hispanic Link News Service. Distributed by the Los Angeles Times Syndicate



PENSAMIENTOS DEL PREDICADOR

POR PASTOR FRANK GARCIA

LUBBOCK, TEXAS

EL NACIMIENTO DE JESUS
Y como fué nacido Jesus en Belén de Judea
en días del rey Hrodes,
he aquí que magos vinieron del oriente a Jerusalén
Mateo 2:1.

No se sabe quienes fueron estos sabios. Ignoramos sus nombres, así como su domicilio. Solo se nos dice, que vinieron del oriente. Y no podemos decir si eran Caldeos, o Arabes. O si adquirieron algunas nociones de la venida de Cristo por las diez tribus, que fueron llevadas cautivas, o por las profecías de Daniel. No lo sabemos. Importa poco quienes fueran. Lo que más nos interesa es la instrucción abundante que nos suministra esta narración.

LECCION

Estos versículos nos demuestran que puede haber verdaderos siervos de Dios en localidades donde no esperamos encontrarlos. Jesús tiene a muchos oídos digo, semejante a estos sabios. Que su historia puede ser tan poco conocida en este mundo, como la de Melquizedec, Jetro, y Job. Pero que sus nombres están escritos en el libro de la vida, y se hallarán con Cristo el día que él aparezca. Es bueno acordarse de ésto. Pues no debemos mirar al rededor de la tierra y decir temerariamente "Todo es estéril." Pues la gracia de Dios no está circunscrita a ciertas localidades y familias. Pues el Espíritu Santo puede conducir almas a Cristo sin ayuda de medios exteriores.

OTRA LECCION

Es, que algunos hombres pueden nacer en lugares tan oscuros en esta tierra como estos Magos, y sin embargo como ellos, llegar a ser "sabios para la salvación." En este mismo instante puede haber algunos encaminándose al cielo, de quienes la iglesia y el mundo nada saben. Floren en lugares escondidos como los lirios entre las espinas. Cristo los ama y ellos aman a Cristo.

OTRA LECCION

Estos versículos también nos enseñan que no siempre sucede que los que tienen más privilegios religiosos, son los que tributan más gloria a Cristo. Pues podríamos haber pensado que los escribas y fariseos hubieran sido los primeros en correr presurosos a Belén, al oír el más ligero rumor que el Salvador había nacido. Pero no fue así. Pues unos pocos desconocidos extranjeros de una tierra lejana fueron los primeros hombres que llegaron, después de los pastores mencionados por San Lucas en celebrar su nacimiento. Qué pintura tan triste de la naturaleza humana. Con cuanta frecuencia se puede ver lo mismo entre nosotros. ¡Cuán a menudo las personas que viven más cerca a los medios de gracia son las que menos se aprovechan de ello!

Flores Truck Tires & Repairs

606 27th St 744-8329

Feliz Navidad y Un Prospero Año Nuevo!
De Parte De
Bobby & David Flores

Flores Passenger Tires & Repairs

224 University Ave
744-4364

Feliz Navidad

Gazebo Salon

6701 Indiana
Lubbock, Tx

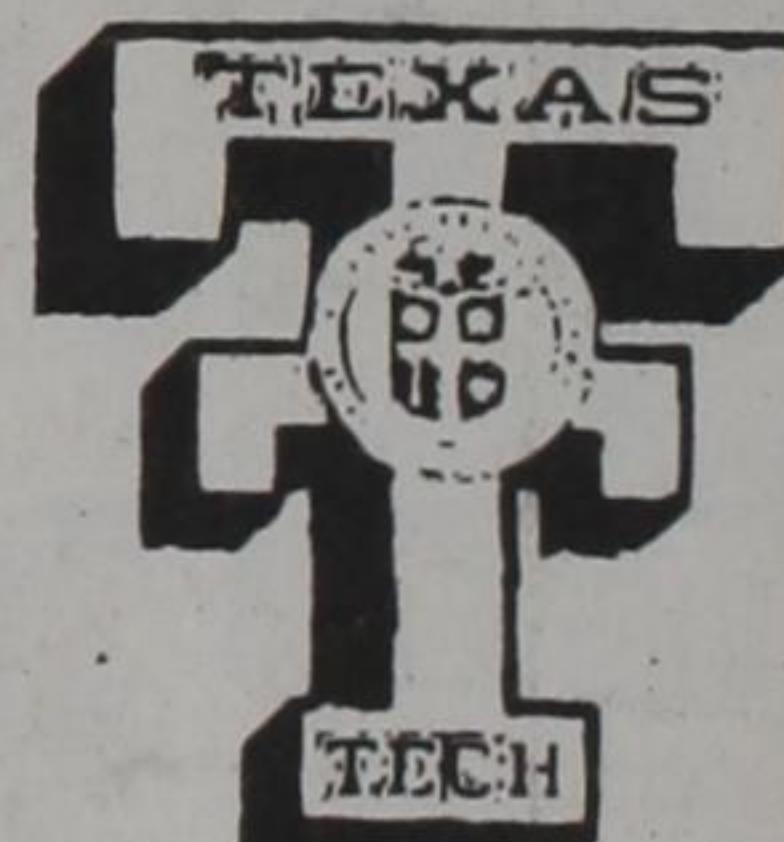
Come Visit

"Elli"



Season's Greetings Merry Christmas ¡Feliz Navidad!

TEXAS TECH UNIVERSITY



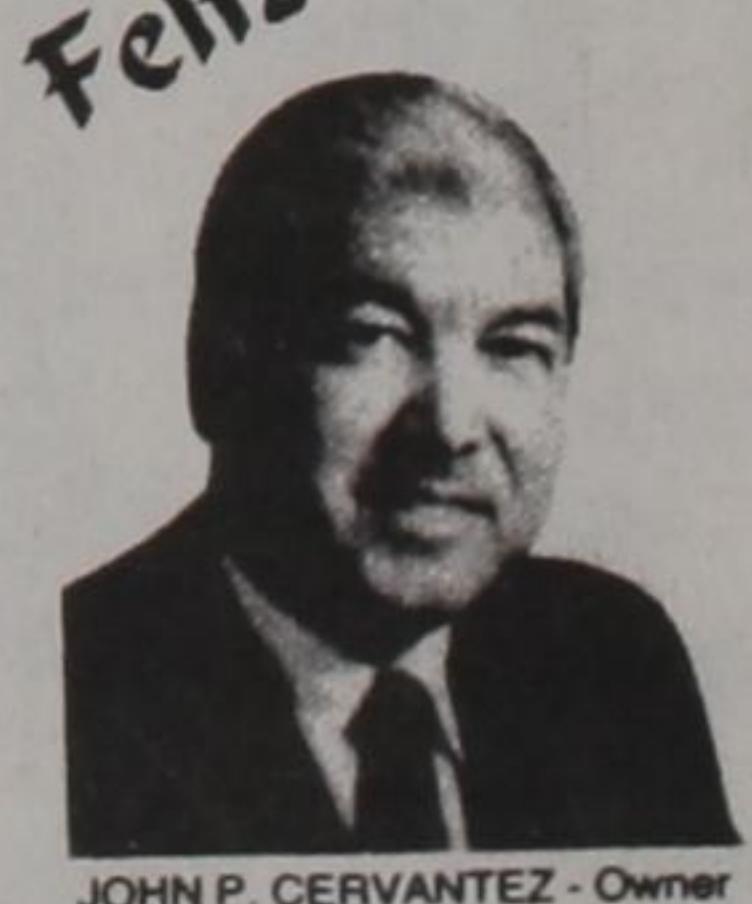
Texas Tech University and the Texas Tech University Health Sciences Center Are Equal Opportunity/Affirmative Action Employers
AA/EEO Director - Julio Llanas - Tel: (806) 742-3627

Make Plans Now!

Spend New Years Eve With
Johnny G y El Momento
At Crystals - Dec. 31st.
Call Today for Reservations



Merry Christmas
¡Feliz Navidad!



JOHN P. CERVANTEZ - Owner

INSURANCE AGENCY
1904 E. AUBURN
LUBBOCK, TEXAS 79403
(806) 744-1654